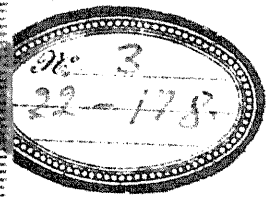


1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14



38  
346

del bi. s. firma

del bi. s. de p. n. a. s.

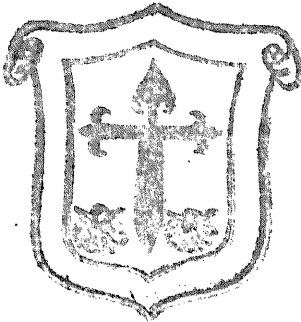
~~109~~  
178

Del Colegio de la Compañía de 1777 de 9 de Mayo

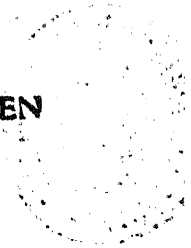
**COMPENDIO Y DECLARACION** *B.C.*

de lo que son obligados aguardar,  
los Caualleros de la Orden de S<sup>a</sup> Tia  
go, asi por los votos, fin de su Or  
den y disposicion de su Re  
gla, como por los estatu  
tos y loables vsos y co  
stumbres della.  
juntamente con vn breue Tra  
ctado para biẽ confessar.

18-18.485



**COMPUESTO POR EL REVEREN  
dissimo S. D. Martin de Ayala,  
Obpo de Guadix.**



A los Yllustres y muy Magnificos  
 Señores, los Canalleros dela or-  
 de de san Tiago del espada.  
 El Obispo de Guadix Hermano de  
 la mesma orden, Salud  
 en Iesu Xpo.



La parte del precio y estima-  
 cion de las cosas (yllu-  
 stres Señores y muy a-  
 mados Hermanos é Ie-  
 su Xpo) consiste en la  
 antigüedad dellas (como por espe-  
 riencia se vee) gran razon ay para q̃  
 esta orden militar, propria possession  
 de nros Reinos de España (que por  
 especial patrõ y abogado tiene al glo-  
 rioso Apostol san Tiago Luz y pro-  
 teccion della) se honre, y se estime, y  
 en nada se dexee caer. Por q̃ si bien co-  
 tamos y alas istorias de España cree-  
 mos (como sea de creer) antes de Car-  
 lo magno, es a saber en tiempo del Rey  
 Ramiro primero de España que cõ el

fauor de nro Señor, e intercesion y  
 particular socorro d̃ este sagrado Apo-  
 stol, vencio la battalla milagrosa del  
 clauijo, cerca d̃ najera fue instituida.  
 Allegase a esto, la claridad y resplan-  
 dor de los hechos de armas, derrama-  
 miento de sangre, y obras heroicas, q̃  
 los Caualleros desta orden en defen-  
 sion de la fe Catholica an hecho, des-  
 de el tpo de su primera institucion, es-  
 pecial de pues de su cõfirmacion) q̃  
 fue en tpo de Alexandro tercero y del  
 Rey Doñalõso que vencio la batalla  
 de las nauas de Tolosa, (que passa  
 de trezientos y cinquẽta años.) Por  
 lo qual es decreer que nro Señor la a-  
 querido prosperar en riqueza y esti-  
 macion sobre las demas ordenes mili-  
 tares, como es notorio a todos, y así  
 ay sobrada razon que fuese muy mi-  
 rada, estimada y cultuada por los in-  
 diuiduos della, especial por los que la  
 gouiernan, en hazer como se cumple  
 se mejor con el instituto y fin della,

delo que se cumple, es a saber en exercitarle los Caualleros en defension de la Xpiana religion, y de su propia tierra, pues por esto se les ha concedido tan gruesas rentas y tan amplios redditos de bienes decimales, teniendo mas cuenta de la que tienen con lo demas que son obligados, y no para se todo es solo las ceremonias, y en tomar este habito para no mas de tener de comer y honrrarse con el mundanamente. En todo esto se desirue mucho nuestro Señor y mas por el gran descuido que ay en todos, en cumplir lo que cada vno deue hazer, asi es las cabeças, como en los que son gouernados. Pero por que la peccilencia deste descuido, (alo que yo entiendo) parte nace de no entéder bien muchos Caualleros, alo que son obligados, parte, por parecerles que por razon del habito y orden que toman no son obligados quasi a cosa alguna, porque los votos parece les que no los obligan, pues la

pratica y modo de biuir que se tiene de ordinario; los contradize, los demas preceptos, o estan dispensados, o por costumbres contrarias derogados, asi queno les queda nada (a su parecer) por que deuan tener vida diferenciada de los comunes Christianos. A estas opiniones perniciosas que sean engendrado en muchos, parte (como digo) por ignorancia, parte por vna negligencia mezclada con menos precio, acorde (por lo mucho que a esta orden deuo) andando en seruiçio de su Magestad cinco años a, uiedo que nadie no auie puesto mano en de farragarlas) de ocurrir, con vna lucinta y resoluta declaration, anli de lo que son los Caualleros desta orden obligados a hazer segun los votos que votan, como segun el fin, reglas estatutos y buenas costumbres que profellan, declarando breuissimamente en todo, como y de que manera obliga, no parandome en menuden

cias de cosas que puedan engendrar  
es crupulos, ni hazen mucho alcafo,  
fino ponderando lo mas substãcial  
de todo, para que de aqui adelante no  
se pueda pretender ignorancia de lo  
q̄ acerca de todo esto cõuiene hazer  
se, o no hazer se, poniendo juntamẽte  
vna breuissima y substancial manera  
de examinar la conciencia, apta para  
qual quier catholico xp̄istiano q̄ por  
ella se quisiere seguir. Trasladarõ esta  
resolucion luego que la cõpuse en ale  
mania e Italia algunos caualleros de  
nra ordẽ, y uistos por mi despues al  
gunos traslados, hallaua en ellos al  
guna confusion y contrariedad, los  
quales si se multiplicarã mas, (como  
es verisimile,) era de temer que ouiera  
en ellos tanta cõfucion y cõtrariedad  
que no pareciera vn tratado sino mu  
chos. Por esto, y por que lo q̄ en el tra  
tado se contiene, se comuniquẽ a to  
dos, quise que se diuulgase en estas  
partes, donde ay mas necesidad, por

auer en ellas muchos Caualleros de  
esta orden que de todo punto igno  
ran lo que son obligados, ni tienen  
configo libros por donde lo puedan  
saber. Pareciome e derecar y encomẽ  
dar esta poquedad de trabajo a to  
dos v. m. por que lo que se hizo para  
prouecho de todos, es mucha razon  
que a todos se encomiende, y todos  
lo reciban por cosa propria. Tenga  
nuestro Señor a V. M. tande suma  
no que en todo lo que hizieren y pen  
saren, no pretendan hazer sino su san  
ta voluntad, respondiendo como de  
uen a su vocacion. Entrento 17, de  
Abril de M. D. LII.

## ¶ Diuision de lo que se trata 1



N tres partes breues se diuide lo que aqui se trata, (de lo que ala orden toca) en la primera se contiene lo substancial desta orden, aque son obligados los caualleros principalmente de auertir. en la segunda lo que son obligados ahazer y no hazer, segun la regla y estatutos y costumbres dela orden, en la tercera se trataran algunas dificultades concernientes ala regla y costumbres desta orden. Van en la margen a cotados los capitulos de lo que alli se pone, y aduertia el lector que donde viere alegado capitulo solamente, adentender quel tal capitulo es dela regla, y dōde viere que junto cō el capitulo se alega titulo, adentender que lo que se pone es delos establecimiento dela orden.

B

Capitulo primero quien son obligados a guardar la regla.

¶ Son obligados a guardar la regla y disciplina de la orden los Caualleros que anhecho profession expresa, o los que pasado el tiempo que suele hazerse tienen el animo firmado, y asentado debiuir en la orden, y no otros, y esto llamariayo profession tacita en esta orden de Caualleros, por que como biuen fuera de claustro en sus casas, y no ay diferencia de habito ni de exercicio de officios entre profesos inouicios, para que de aceptar los usar dellos pasado el anno, se auisto aprouar la profession, como en las demas religiones, es menester recurrir al animo i proposito firmado, des pues de pasado notablemente el tpo en que se suele hazer profession como tenemos declarado, para que en esta orden se de profession tacita co

mo en las otras apuadas religiones, pero los nueuamente entrados en la orden no saliendo antes de este tiempo della, tendrian obligacion a poner por obra vnavez que otra lo q̄ la regla manda, para ver si se quadrara, o no. porque tomar orden y no querer el experimentar lo q̄ en ella se haze vna vez que otra, ni hazer lo que en la regla de la tal orden se manda, es manifesto menos precio de la religion que la iglesia tiene aprouada.

Cap. 2. delo substancial dela religion quanto a los votos

¶ En esta religion se hazen tres votos substanciales, como en las demas religiones aprouadas por la yglesia. si no que como el modo de praticar y poner por obra estos votos es diferente, por parte de no sufrir la orden segun el fin para q̄ se instituyó tanta



restricción y obseruancia en lo exterior como en otras religiones, parece que no uotan nada en lo que uotan los caualleros en esta orden, y es alrreues, porque sino votaseñ estos tres votos y de hazer algo en ellos, no sea prouara esta religion ni fuera tenida por eclesiastica. y consta el contrario de la regla, bullas, y preuilegios, dado todo por los sumos pontifices.

¶ Lo principal luego que en les tres votos desta orden se profesa, es vn vn eficaz proposito y voluntad de cumplir lo que en ellos se contiene, todas las vezes q̄lax y dedios y la obediencia de su orden lo demandare lustamente, la qual lusticia (quanto alo que manda el superior digo) nota a dedemandar y escudriñar el subdito con soberbia apellando ni repugnando, sino auerse en ello con modestia

y humildad, como conuiene al seruo de Dios, que tiene negada su voluntad, y puestas en manos de otro q̄s su superior.

Diremos en cada vno de stos votos y sus anexos lo que se adeguardar.

### Cap. 3 . del voto dela pobreza y sus anexos.

¶ Son obligados los caualleros y religiosos desta orden por el voto que hazen dela pobreza, tener vn animo y proposito acercadelos bienes temporales que administran, mas de sus fructuarios dispensadores, o administradores, que de verdaderos señores y propietarios, no poniendo el coracon en ellos de manera que dios se ofenda. antes gas tando los, usando de ellos christiana mente, como si todo lo iuuiesse inada poseyesen, iconesto estar apareiados con buena y eficaz

## Primera parte.

voluntad, para que todas las vezes que su maestre o administrador cō justa razon o causa razonable se los mandare dexar, o gastar de otra manera q̄ el los gastaria, q̄ los dexara, o gastara o distribuiria al al vedrio de su superior. Esto del dexar, se adeētēder de los bienes que tuuiere de la ordē, o el aya adquirido por su propria industria, non teniendo muger in hijos legitimos, que tengan a ellos de recho.

¶ Los anexos deste voto y lo q̄ en el se in cluye, que en la regla y le y de Dios se contiene. Son.

- 1 Ser liberales, no auarientos, ni cobdiciosos.
- 2 Hazer inuentario de sus bienes cada año fielmente y en biallo al maestre o a sus capellanes, que tienē sus vezes por nauidad; por que esto es señal q̄ se de sa poderan de lo que parece que poseen, poniendolo todo en manos

## De lo substancial de la rreligion 4

de su superior, confesando non tener nada sin su voluntad, y sin q̄ el lo sepa.  
3 Demandar licencia al maeste, o su superior para tener la ad ministracion de los tales bienes, quando en bien el inuentario de ellos por nauidad.

4 Non traer vestiduras preciosas ni curiosas, como adelante en fulugar diremos.

### Cap. 4. Del segundo voto que es castidad coniuugal.

¶ A algunos aparecido que este voto no es propria mente voto, por que a quello a quel hombre se esta obligado por la ley de dios, parece que no ay necesidad que se obligue por uia de voto, por que lo que se adeuotar ( como algunos theologos de autoridad sien ten) a de ser cosa virtuosa y loable, q̄ l hombre no este por otra parte obligado a hazerla, y esta claro que el casa

do Christiano (quien quiera que sea) como notéga poderio sobre su cuerpo quanto ala conuersacion carnal, segun en seña sant pablo en vna epistola a los de corinthio, no puede ir cōtra la fidelidad del matrimonio, sin cometer manifesta injusticia e iniquidad contra la ley de dios, y cōtra lo que deue asumger, y por el consiguiente no sera aqui menester voto, pero a esto se puede responder vna de dos cosas, la vna, que no es necesario para el voto, que se haga de cosa que por otra parte no este el hombre obligado a hazerla, porque bien puede sobre vna cosa auer dos y tres obligaciones, para que se haga, exemplo, está mis padres en necesidad, yo soy obligado, por razón de primo a socorrerles, y mucho mas por razón que sō mis padres. otro exemplo mas al proposito, está vna persona en el lu-

gar

gar en que bivo en mucha necesidad, a quien yo siendo persona priuada soy obligado por ley de caridad a socorrerle, hazē me perlado de a quella tierra, de aceptar y ola prelatia de mi voluntad, nace nueva obligacion allende dela que yo me tenia, para socorrer a quella necesidad, por auerme hecho como padre y pastor de a quella persona, he aqui dos obligaciones, vna, que nace dela caridad, y la otra que nace de mi officio y profesion, y por el consiguiente de mi voluntad, que es de consentir yo ser perlado y pastor de a quella tierra. y en ambas sobre vna misma cosa, que es sobre socorrer a quella necesidad de a quella misma persona, si es y puede ser en nro proposito, que aunq̄ el casado sea obligado a guardar castidad conyugal a su mugier por lei diuina, pero puede licita y loable men-

C

te obligarse con otro vínculo y obligación a guardar lo mesmo por via de voto, promesa, o juramēto, y esto vsa la iglesia quādo alguno cae en algū error o heregia, que dado quel tal caido tenga obligacion por ley diuina deno tornar a caer en ella, pero cō todo eso le haze jurar y prometer q̄ no reincidira en aquella heregia otra vez. y por nacer nueua obligacion del tal juramento, con razon es punido mas graueamente quando peca despues del juramento, que sino jurara, asi es en nro proposito. De donde se sigue que el Cauallero desta orden casado que haze algo contra la fidelidad y castidad d̄l matrimonio, es reo y culpado como si pecase dos pecados, por que cō vn acto que br̄ta dos leyes, o dos obligaciones, vna, que dios le puso como a christiano, otra, q̄ el sequiso poner con el voto

que hizo de religioso: sobre la mesma cosa, la qual quiere dios que se guarde como la otra, y a si peca y mas graueamente por razon del voto, que no el Christiano comun. o puede se dezir que no se vota solamente en este voto la castidad conyugal a si desnudamente como se manda en la ley diuina, sino conciertos adherentes y circunstancias que en la regla se dicen, y pondremos luego.

El qual voto consiste, en guardar cō grande recato fidelidad a su propria muger el que fuere casado. Y el que nolo fuere, abstenerse de todo acceso carnal como la ley diuina lo dispone

¶ Los anexos deste voto Son.

- 1 No vsar dela cōuersacion dela propria muger disoluta y delo estamēte.
- 2 Abstenerse de su cōuersacion los dias delas fiestas mayores, y de nra Señora, y delos Apostoles, y vigilas

dellos, y otros dias de ayuno, delo q̄l diremos a delante.

3 No casarse sin licencia expresa del maestro o administrador.

Del voto de la obediencia.

¶ Para cumplir el tercer voto que es obediencia, es menester tener vna eficaz preparacion de animo y voluntad, para poner por obra todo lo que su maestro o administrador o quien suuiere sus vezes le mandare, licito, honesto, o dudoso, conforme a la regla e instituto de su orden. Lo anexo deste voto es, hazer lo que en la regla y establecimientos y costumbres loables de la orden se les manda, cada vna destas cosas en su grado, de lo qual haremos especial mencion en su lugar.

Cap. 5. Del fin de la religion.

¶ Son tambien obligados por razõ de su profesion y orden que toman, a esforçarse quãto cõ ayuda de Dios nro Señor pudieren, a ordenar y moderar su vida y conuersacion conforme ala regla, sin e instituto de la ordẽ, ques exercitarse en la virtud de la fortaleza y actos militares para defensiõ de la iglesia y patria segun su posibilidad, de manera que parezca q̄ sõ religiosos y de ordẽ militar, en lo qual no faltan tãto los caualleros, como los q̄ administran y sõ cabeças de la ordẽ, porno procurar como los miembros della ( si quiera por algun tpo ) se exercitassẽ en actos d militia cõtra infieles o aduersarios de la fe Catholice y de su patria, pues a y harta necesidad, o hazer otra alguna cosa que lo valga, que sea ordinaria para cumplir con la obligacion que tienen, a si por la orden y regla que professan, co

mo por la obligacion que tienen ala iglesia por los bienes decimales que por el exercicio militar y defenſiõ de la iglesia, ſe les concedieron.

Cap. 6. En que ſe collige en general, è lo que mas grauemente ſe peca, y ſe puede pecar, y q̄ mas ſe a de aduertir en eſta religion.

¶ Los pecados que uan contra eſtos tres votos y ſus anexos y fin de la religion que entra tambien en ellos. ſon de mucha grauedad. no ſe puede dezir que ſe à todos mortales y de igual peſo, pero a ſe de tener con ellos mucha quenta, por que uan en parte contra la ley diuina, la razon es, por que aunquel votar ſea libre y ſe pueda dexar de hazer. pero des pues de auer votado ( con que ſea licito y honeſto lo que ſe vota, como es lo de la re

ligion ) la ley diuina obliga al hombre a que lo cumpla como lo voto, e ſo meda, que vote y tome la religio por ſu intereſte como por otro fin, ſea bueno, ſea malo, que como el voto ſe haga de coſa buena y con deliberation, obligado es a cumplirlo quien lo haze, ſegun a quello del plalmo, que dize votad y cumplid lo que votaredes al Señor, donde ſe nota que lo primero que es el votar, es de conſejo hazerlo. y lo ſegundo que es el cumplirlo, es de neceſidad. y a ſi ſe peca grauemente quando ſea cõtra ello, entiendefe quando ſe quebranta en coſa notable y con deliberada intencion, como cõcluyen todos los Santo y Theologos, ſin discrepar ninguno.

Ay otra coſa en que ay mucho deſcuido en muchos comendadores deſta orden, que tienen en comiẽdas

gruefas, ques en no tener quenta como gastan los bienes dellas, siendo como son bienes de decimas y algunos de primicias, y por el configuiente bienes ecclesiasticos que no se puede de esto negar, porque aunque el Papa iustamete hizo gracia de estos diezmos por la defension dela iglesia, y fe Catholica y pueblos donde son comandadores, pero no por eso dexaron de ser bienes en alguna manera espirituales, ni les quito del todo las obligaciones a q̄ los tales bienes se estan des obligados, por ser bienes ecclesiasticos, y de sudores ajenos, es pecialmente no auiedo guerra contra in fieles en que segasten, y sobrando delo necessario y honesto, de manera, que ay obligaciõ agastarlos cõ riẽto, no en restos de dados y naipes ni otras vanidades, como algunos lo hazen, y tambien son obligados a re  
partir

partir de ellos a los pobres de las encomiendas, pues suceden en alguna manera (no auiedo guerra) en esta obligacion a los perlados, y sacerdotes, beneficiados que de alli llevaran frutos, si ellos no los llevaran en la encomienda, en quanta cantidad seã obligados, la regla lo dispone: y creeria yo que se rian obligados, a hazer a vn mas. conforme al crecimẽto que las encomiendas an crecido despues aca. Estan tambie en alguna manera obligados los dichos diezmos de las encomiẽdas (es pecialmente no auiedo guerra) a socorrer las necesidades de las iglesias y ministros dellas en sus encomiendas, ayudãdoles para su honesta pasada segun su posibilidad. Esto se etiende no teniendo los tales sacerdotes y fabricas cõ que pasar honestamente por otras vias: por q̄ cada vno de estos es a saber, pobres,  
D

fabricas de iglesias, ministros de altar conocian su parte en estos diezmos, segun que la diuision, que los santos padres y concilios hizieron, la qual particion como no este de rogada en todo, ni a aquellas partes agora no se gasten ny apliquen (por quien tiene la suma authoridad) en cosa que sea en prouecho de toda la iglesia y aumento dela religion, o cosa desta manera, Sigue se que darse siẽpre los tales bienes decimales y de primicias obligados (no a tanto como antes, ni a cierta quota determinada) pero ala conueniente y honesta sustentacion de los ministros del templo y fabricas, no teniendo ellas por otra parte (como dixe) de que sustentarse conuenientemente. Ay tambien otra razon perentoria para esto, por que en los lugares dõde los diezmos estã repartidos, de manera que los benefi-

ciados, pobres y fabrica conocen sus partes, no ay que dudar, sino q̃ si las fabricas o ministros del altar por algun acaecimiento viniessen a necesidad, de manera que no pudiesen pasar conuenientemẽte, sino que el obpo teniendo superfluo era obligado aydar a la sustentacion conueniente de los tales ministros y templos, luego cõ mayor razon sera, adonde vno se lo lleva todo y es notable la cantidad, pues ay munchas encomiendas de dos, tres, quatro, cinco mill y mas ducados, donde no basta vn eleuado para hazer las iglesias y ornamentarlas, y en hartos lugares sino gran geasen los clerigos y bienessen a manera de legos, no tẽdriã cõ que pasar, y en otros lugares, algunos dellos se tratan indeuidamente por no tener conque, todo lo qual es a culpa y cargo de los que tienen encomiendas ri-



cas y dexan de socorrer estas necesidades, estándolo como digo los bienes decimales obligados a ello, y donde no las ay, sera esto a cargo del maestro o administrador, y no cumplen a mi parecer con dezir que si los que estan de la orden no pueden pagar que ellos pondran otros que pasen con menos, por que ya esta estatuido en la orde que el ministerio de las iglesias se haga por los clérigos de la orden, y se sabe cierto que los que se pueden pagar con menos, o sean hombres ignorantes, o pasaran la vida con grande indecencia, y dandoles ocasion a que barbullen castamentos y hagan cargadillas de misas, y biuan mal y contra conciencia, y oxala el dia de oya ya que dezir y que cumplir, segun la fe y deuocion seua es friando en los pueblos, de manera que no cumplé con esto, especialmente teniendo tan

ta posibilidad y auiendo entãtas partes tanta necesidad. Nueva Theologia pareciera a algunos esta por no ser a su gusto, pero yo tengo por muy aueriguado que los comendadores que tienen gruesas en comiendas de decimas o primicias o el maestro donde lleva los diezmos, especial si sō en comiendas dōde solo lleuan todo, y donde no lleuan primicias los clérigos ni tienen lo necesario, que son obligados por razon de las decimas y bienes eclesiasticos de que gozã de reparar notablemente con los pobres, y cō las iglesias y ministros del altar, de sus encomiendas, de manera que puedan sustentarse conuenientemente, conforme a sus necesidades y habito, y decencia del culto diuino, de arte q̄ por la necesidad del biuir, no se metan en negocios y grangerias que no conuienen a sacerdotes ni de

xe de auer en las iglesias lo necesario y decente, y por el configuiente pecã grauemente no ad virtiendo a esto, porque no es cosa de gracia sino de obligacion de derecho diuino, por que escrito esta, quelque sirue ala iglesia y altar delos bienes del altar y dela iglesia a deſter con uenientemente su ſtẽtado, y digno es, como dize Ieſu Chriſto, el jornalero de su jornal, y de uelo tambien el buen comẽdador a su pueblo, que es obligado a tenello bien gouernado ẽ lo espiritual, pues lo lleva todo, y sucede en esto en parte en la obligacion del perlado.

Remedio para salir dela obligacion que ay para soccorrer fabricas pobres y sacerdotes dela orden.

¶ Podrianse librar desta obligaciõ del socorro delos sacerdotes necesita

dos, si se cõsumiẽse las dos encomiẽdas q̃ llamã de los baſtimẽtos q̃ son todas de primicias q̃do vacasse, que parece por derecho estar anexas a los sacerdotes que administran los sacramentos, de manera que cada uno lleuase las primicias del pueblo, o iglesia que sirue, y por que ay algunos lugares muy grandes. dõde no ay mas de vna parrochia y vn cura, lo qual es muy per judicial a los pueblos, podriase hazer q̃ en el lugar q̃ pasase de seiscientos vezinos se acrecẽtase otra parrochia, y asi estarian conuenientemente ambos sustentados, y no con demasia, y los pueblos mejor seruidos, porque como los tales tan grandes lugares no pueda vn cura por si seruirlos, y por otra parte el tal cura no tẽga suficiencia para ayudar se de buenos co adyutores, es forçado que se ayude de clerigos in suficientes en

perjuicio delas almas. Lo delas fabricas delas iglesias se remediaria también, có que la quarta, o tertia parte delas medias anatas se aplicase alas fabricas delas iglesias.

Eligiran en esto los que gouierná la orden, lo que mejor les parcera. agora boluamos al proposito.

¶ Generalmente en los preceptos de la regla que fueren de materia graue y virtuosa, yendo contra ellos con deliberacion y en cosa notable, se peca también grauemente, lo qual se notara en particular en su lugar quãdo discuriéremos por cada vno delos preceptos y estatutos, y generalmente es pecado graue y mortal ir contra el mandato de su superior operlado dela orden siendo justo y acordado y mandado de baxo de obediencia, especial si va con menosprecio, o es candalo, o es en materia de importa-

cia

cia: y todas la vezes que con menos precio que brantare algo delo contenido en la regla, pero no auiendo menosprecio aunque aya negligencia, sacadas las cosas que tenemos dichas no aura pecado mortal, si no se recreciese al tal pecado alguna nueva circunstancia que le hiziese ser mortal, lo qual no es menester que a qui mas se adelgaze.

Objection en que se declara el iuramento y promessa que se haze en la profession.

¶ Y si alguno dixere que por razon del voto que se haze en la orden ( en que siempre interuiene promessa có juramento con que parece que se p fesa y jura de guardar lo contenido en la regla ) el que haze cótra algo d lo contenido en la regla y estatutos, parece que ua contra el juramento y

E

promessa, el qual como sea de cosas licitas y sanctas parece que se deve guardar, y por el configuiente incurrir en caso de pjuero y pecar mortalmente el que va contra lo así jurado y prometido, a esto respódo, quel religioso quando vota y promete de biuir y morir en la regla, no vota ni jura de cumplir singularmente todo lo contenido en la regla y estatutos de la orden que professa, lo qual era menester para que todo lo que se haze contra lo contenido en la regla fuese contra el voto y juramento, sino jura y promete de biuir segun la regla y estatutos dela dicha orden, a este sentido, que hara lo que buenamēte pudiere para conformar su vida y reguilla conforme a los estatutos y regla dela dicha ordē, y esto es lo que diximos que cae debaxo del fin dela orden, y así cesa la objection y es cru-

pulo puesto.

¶ De lo que son obligados a hazer y no hazer, los caualleros desta orden.

Cap. 1. De lo que son obligados a rezar en lo ordinario cada dia, que llaman preces.

¶ Primeramente son obligados a dezir cada dia veinte y tres vezes el Pater noster, repartidos desta manera. 23

¶ Por el estado spiritual de toda la Iglesia, tres Pater noster. Del ca. 4.º 3

¶ Por todos los fieles difutos, vno. 1

¶ Por su maestre para que Dios nro Señor le de gracia para que gouierne bien, vn Pater noster. 1

¶ Por la salud delas almas delos hermanos dela orden biuos, tres. 3

¶ Por sus difuntos, seis. 6

¶ Por la paz dela iglesia, vno. 1

- 1 ¶ Por su Rey, vno.
- 1 ¶ Por su obpo, vno.
- 1 ¶ Por el Patriarcha y casa sancta de Hierusalem que nro Señor la torne a poder de Christianos, vno :
- 1 ¶ Por los Reyes y Principes defensores dela Christiandad, y por todos los perlados dela iglesia, vno.
- 1 ¶ Por todos los religiosos que estan en obseruancia, vno.
- 1 ¶ Por todo el pueblo Xpiano, vno .
- 1 ¶ Por sus bien hechores y mal hechores, vno.
- 1 ¶ Por los fructos dela tierra, vno.

Del ca. 4. Esto todo consta del Cap. quarto dela regla.

- Del ca. 5. ¶ Son obligados a levantarse a matines no estado enfermos o muy trabajados, y oír todas las horas canonicas en su iglesia .
- ¶ El uso a interpretado, que esta igle-

sia se entiende el conuento donde se hallaren. Oyendo pues las horas sō obligados a oír las de nra Señora (q̄ do no es su dia) en pie, y en las otras que son del dia, al venite exultemus. y al himno, magnificat, y benedictus y quando dixeren gloria patri, inclinar las cabeças hazia el altar, an destar en silencio y condeuocion en todo esto .

¶ Este precepto no esta dispensado, Del ca. 6. mas d̄ que esta declarado no obligar a graue culpa, sien prese entiende no auiendo menos precio .

¶ No oyendo la horas canonicas en la iglesia, son obligados a dezir los Pater n̄ siguientes en lugar dellas .

¶ Primero vn Pater noster de rodillas quando no es fiesta al principio de cada vna delas horas, y Deus in ad jutorium meum, y gloria Patri & Filio, & Spiritu sancto. Sicut erat in

Segunda parte.

- principio &c. que son, siete.  
¶ Por los maytines del día y de nra  
26 Señora, veinte y seis Pater noster.  
¶ Por prima, terciá, sexta, nona, y  
completas, seis por cada hora, que  
30 son, treinta.  
Por las bisperas diez vezes el Pa-  
10 ter noster.  
¶ Al fin de cada hora destas diran  
vn Pater noster con Requiem eter-  
nam, por los fieles finados. estos co-  
mo los q̄ se dizen a los principios de  
➤ las horas son siete. De manera que  
son los delas horas o chēta, y juntos  
con los precedentes que llaman pre-  
ces, seran los que se an de dezir cada  
103 dia, ciento y tres Pater noster, no o-  
yēdo las horas, y oyēdolas, son obli-  
gados a dezir solos los viente y tres  
delas preces. Estando en la guerra cō-  
tra enemigos dela iglesia, o estando  
enfermos, no son obligados a rezar

Delo substancial dela religion. 16

nada desto, y q̄do fuera destos dos  
casos los dexan de rezar, pecan, pe-  
ro no grauemente, segun questa de  
clarado por los Pontifices Martino  
quinto, Inocencio octauo, Entiende  
se no dexádo lo tantas vezes que pa-  
reciese menos precio.

Cap. 2. delo extraordinario que son  
obligados a hazer en la oration  
y en el rogar a Dios.

¶ Y ten son obligados a rezar ciento  
e cinquenta Pater noster, por el her-  
mano dela orden que muriere don-  
de ellos residen. Del ca. 26.

¶ Y por el ausente, cinquenta.

¶ Y por el familiar que muriere ē ser  
uicio de algñ hermano dela orden;  
si fuere prelente, an de dezir cinquēta  
Pater noster, y si fuere ausēte, treze.

¶ Pero, su proprio Señor si fuere cō-  
mēdador, es obligado a dar de comer

150

50

50

13

a vn pobre por siete días por el alma de su familiar como quiera que mu- riere, a ora ausente a ora presente. El que no fuere comendador cumplira con los cinquenta Pater noster, por que del, no dispone nada en esto la regla, a mi parecer.

Delca. 29.

¶ Esto es del cap. 29. todo lo qual an de rezar con atencion y deuoció y recogidos.

30. Missas

¶ Són obligados todos a hazer dezir treinta Missas cada año, por todos sus difuntos, es pecial por los que, no sa- ben su muerte. Algunos quieré dezir questo habla con los comédadores, pero la regla parece que habla con todos, y a sí la pratican los religiosos en los conuentos.

¶ Por que algunos por no entender lo que rezan no toman gusto ni tie- nen deuocion quando rezan, pare- cieme poner el Pater noster en nro

vulgar

vulgar castellano, pues tantas vezes lo an derezar, para leuar el fastidio.

El Pater noster.

¶ O Padre nro que (por especial ma- nera) resides en los cielos sea conoci- do y reueréciado (entre los hōbres) tu sancto nōbre; venga en nos otros el reyno de tu sãcto e spiritu, porque se haga tu sancta voluntad, a sí en la tierra como en el cielo, la suficiencia del mantenimieto cotidiano (de nra alma y cuerpo) da nos la oy, y pdo na nos las ofensas que contra ti au- mos cometido, a sí como nosotros p donamos a los que nos au ofendido, y no permitas que seamos vencidos de la tentacion, tino libra nos del po- derio del demonio, y miseria del pec- cado. Amen.

F

Cap. 3. Delo que son obligados a ha-  
zer todos, en general, los cau-  
llos desta orden allen  
de dela oration.

Del leer dela Regla.

Delca, **¶** Son obligados a leer la regla ca-  
17. da mes vna vez.

Esta dispensado porel Papa Clemen-  
te que se lea tres vezes solaméte en el  
año, es a saber, quando son las confe-  
siones dela orden, pero esta dispensa-  
cion se entiende cōel que la sabe, por  
que con el que no la sabe, no habla la  
dispensacion, por que seria darle licen-  
cia para que nunca entendiese la re-  
gla éque a de biuir, lo qual q̄dado la  
obligacion a estar en la orden como  
se queda, no se puede hazer, y a si al  
que no la sabe, le obliga lopena de  
muy graue peccato a que lalea cada  
mes vna vez, hasta que la sepa, por  
que ignorar el hombre la ley en que

es obligado a biuir, y no procurar  
de saberla, es menos preciar su voca-  
cion, y asi peccase grauemente, y por  
la misma Razon el que no la tiene,  
no sabiendola, pero quando se sabe  
la substancia de ella, estonces alugar  
la dispensacion. y aunque a aquellos  
tres dias la dexen de leer no seria tan  
poco graue culpa, sabiendola co-  
mo tengo dicho.

**¶** Sō obligados a oir missa cada día  
quando no tuieren grandes ocu-  
paciones.

Delca  
17.

Esto no seria graue peccado dexar se  
de hazer algunas vezes, si no ay me-  
nos precio, o si se dexate de hazer tan-  
tas vezes que sediese ma l'exemplo,  
y ad viertan en la missa quando la  
oyeren, que mas sean de ocupar en  
meditar lo que allí se representa quan-  
do se haze el sacrificio, es a saber, el be-  
neficio dela humana redemption, y



adar gracias a Dios portan in extima ble merced, que no embarullar Pa ter noster, y rezar mal rezadas sus deuociones, y especial sedeuen abste ner en pensar en otra cosa sino en lo que se dize, quando se canta o dize la epistola y euangelio, por que estóces hablados, y es menester oír con aten cion y deuocion, y sin tener mal pro posito de pecar.

Del ti.  
2. ca. 1

¶ Son obligados a confesarse tres vezes enel año, por Nauidad, Pas qua de Resurreccion, y sancta Ma ria de Agosto, no auiendo impedimē to, y auendolo, dos o tres dias antes o des, pues, la de resurrección es de obli gacion que se haga con los priores o con quien tiene sus vezes, por que son sus propios sacerdotes.

Cap. 4. Delo q̄ s̄o obligados ano ha zer todos los caualleros desta ordē.

¶ No casarse sin licencia expresa de su maestre o ad ministrador.

Del ti.  
4. ca.  
10.

Este precepto es anexo al voto de la castidad y aun dela obediencia, esta con grande rigor prohibido por dos statutos, y así se a de guardar con di ligencia.

Del ti.  
6. c. 10

¶ No biuir cō Señor ni perlado fue ra dela orden sin licencia.

Esto es tambien anexo al voto dela obediencia y toca ala substancia de la religion, y a sí se admirar enel mu cho, por que es hazer cōtra el buē p posito de religioso, que prometio de no biuir a su voluntad, contra la de su superior, y así es casi es pecie de a postasia hazerlo.

¶ No traer vestiduras preciosas sin licencia.

Del ti.  
5. c. 10

Este precepto es anexo al voto dela pobreza, y peca grauemente el que desmedidamente haze contra el aun

que lo haga con licencia, y mucho mas si lo haze sin ella.

¶ No jurar sin licencia de su maestro. Podriase ofrecer caso en el qual deley de caridad tu vieses obligacion el cauallero a jurar sin esperar licencia, quando del juramento dependiese que algun inocente fuese librado de algun agrauio o apaziguarse algú importante leijio, y ouiese peligro en la tardança por esperarse la licencia, en otro caso no le seria licito hazerlo sin licencia, aunque no auiendo menos precio, no seria pecado graue.

¶ No traer pleytos sin licencia. Esto se manda por que al religioso q̄ haze profission de seruo de Dios, no le esta bien traer leijios ni discor dias con sus proximos, y aunque sean muy justos los pleytos, traellos sin licencia, parece que se trata como señor de su voluntad en seguillos, y

asi va en alguna manera contra la negacion de su propia voluntad, en el voto dela obediencia, y es menester que se tenga cuenta grande con este precepto.

¶ No salir fiador sin licencia.

Esto se manda porque no sean prendados los bienes dela orden, y porq̄ de derecho la fiança del religioso como no tēga nada suyo, no tiene fuerças, y seria en perjuizio del acreedor, pero quando la fiança no excediese los fructos, renta, ogajes, o otras cosas que tu vieses en administraciō, podra salir fiador sin peccar grauemente, y quãdo los queriene son de su patrimonio, o de su trabajo, biē los podra obligar.

¶ No vender ni prestar el cauallo ni armas a hombres fuera dela orden. Este precepto se puso por amor de los rebatos, porq̄ no los hallasē des

proueidos agora no obliga a pecado mortal ni a venial, no auiendo guerra con infieles, de manera que se temiessen rebatos.

Titu. 1  
cap. 9

¶ No apelar de la disciplina de la orden.

Entie. dese quando no fuere muy excesa y cōtra la disposicion dela orden, y aun estonces en las religiones no se sufrē apelaciones, sino i sinuar con humildad a los superiores sus grauios, quando de otra manera no los pueden remediar.

¶ Son obligados todos de uso loable desta ordē, a morir en el suelo y en su habito, y a terrarle a si, a exemplo de muchos sanctos que a si lo hizieron, delo qual diremos al cabo como seade entender.

Los demas mātatos negatiuos que estan en la regla que tocan a todos, como es no denostar, ni hazer iuria,

III

ni prouocar a mal al proximo, todos casi per tenecen ala ley de Dios, y no son de particular prohibition dela regla, y a si se dexan aqui, porque allí tienē sus penas particulares, y si algunos otros ay que no sean deste jaez y tiene penas particulares puestas, no obligan a mas de ala pena que alli se les pone, no auiendo menos precio.

Cap. 5. Delo que son obligados a hazer particularmente los caualleros que tuuieren encomiendas.

¶ Primeramēte tener particular quēta con los pobres de su encomienda, con socorrellos en sus necesidades, como les pareciere y conforme ala renta de su encomienda. Cap. 3

¶ Dar de comer tres vezes a los pobres en el año, por las octauas de Resurreccion, sancta Maria de Agosto,

Delcap  
3<sup>o</sup>

G

y nauidad, por las animas de los fieles difuntos, y si pudieren ayudarles tambie para su vestir, de manera que cada año gaste en esta limosna a respecto de 500. maravedis, por cada lanca, esto como digo se deue hazer a los pobres de su encomienda.

Estos dos preceptos son de graue materia, y a que tienen especial obligacion, por que comen de bienes eclesiasticos y de decimas.

Delca. 29. ¶ Y ten son obligados a dar de comer quarenta dias a vn pobre, por el anima del hermano dela orden que muriere en su casa, o en su seruicio.

Delca. 29. ¶ Y ten a dar de comer siete dias a un pobre, por el anima del familiar o criado suyo que muriere en su poder.

Del ti. 9. ¶ Residir en su encomienda los quatro meses del año, no estando legitimamente ocupado, o detenido.

¶ Esto se ordeno, para quel comen-

dador vea las faltas y menos cabos de su encomienda, y las necesidades de sus encomendados, y para que como buen patrón prouea en todo ello lo que viere que cumple, y a si el que nunca lo haze, no teniendo causa legitima para ello, ofende a Dios, por que no haze nada por aquellos, que le dan de comer de sus trabajos, sino tu vieses tanta quenta con todo en ausencia, que supliese la visita y residencia.

¶ Gastar la media anata que se reparte a los dos años primeros a los reparos de las casas y fortalezas de sus encomiendas, y no poner impedimento en ello.

¶ Y ten a dexar sus propias cosas quando mueren a los hospitales dela orden que estan en la prouincia donde tienē su encomienda, las quales se tasaron por los Reyes Catholicos desta manera, por euitar las frau-

Delca. 21.

Titu. 9 ca. 5.

des que en el dexallas auia, que si fue-  
re la encomienda del tal, de cien mill  
marauedis abaxo, dexa a los hospita-  
les por la cama, 4000. marauedis, y si  
llegare a docientas mill marauedis la  
encomienda, pague 6000. y si atreziē-  
tas, ocho mill marauedis, y si a quatro-  
zientas, diez mill, y si pasare de qua-  
trezientas, doze mill marauedis, y si  
algun cauallero tuuiere situado en  
la mesa maestral aunque no sea enco-  
mienda lo que tuuiere, si fuere lo situa-  
do de treinta mill, hasta cinquenta,  
dexa dos mill, y si fuere de cinquenta  
hasta cien mill, dexa 4000. y si deciē-  
to hasta docientas o dende a riba pa-  
gue seis mill.

¶ An de dexar quando murierē, el ca-  
uallo y armas al comēdador mayor,  
y la mula y raga al maestro, y los li-  
bros al conuento donde tuuieren la  
encomienda.

Cap. 6. Delo que son obligados a no  
hazer los comendadores.

¶ Que no trueque ni enayene bie-  
nes inuouibles dela encomienda sin  
licencia.

Del ti.  
9. cap.  
12.

La razon deste precepto esta clara,  
por q̄ no tiene dominio sobre ellos,  
y así pecara grauemente como quien  
dispone delo ajeno contra la volun-  
tad de su dueño, y allende desto va  
contra la obediencia.

¶ No disipar los bienes dela enco-  
mienda, si no aumentalla en lo que  
buenamente pudiere.

Este tiene la mesma razon quel pasa-  
do, y así la mesma obligacion para  
su obseruancia.

¶ Que no arienden sin licēcia las en-  
comiendas.

Del ti.  
9.

Esto por que de los a rendamientos  
suelē recrecer disipaciones de los bie-  
nes dela encomienda, y mal tratamiē-

Del ti.  
2. ca. 1

## Segunda parte.

to en los vasallos de la orden, y es cosa en que deue mucho mirar, y así peca grauamente si no adierte a ello en como se haga sin ningun inconueniente de estos, quando ouiere licencia o causa para hazerse.

Delca. 22. ti. 9.  
¶ Que no seã vādoleros ni sigã enemistades, ni otorguen campo ni permitan en su encomienda de lasio. Este precepto se puede reducir al derecho diuino, y no ay que encarecerlo mas, por que el mesmo se encomienda.

Delca. 23.  
¶ Que no reciban en sus castillos ni encomiendas de linquentes ni foragidos.

Por que hazer lo contrario es ir contra la execucion de la justicia y buena orden de la republica, y así es pecado grauíssimo ir contra esto.

A si que estos dos preceptos por poderse reducir a los diuinos, no se pue-

## Dela obligacion de la orden. 24

den que brantar sin pecar grauemente, y tambien son de graue materia, y es menester que se tenga mucha queta con ellos.

### Cap. 7. Del rezar de las noches y mañanas.

¶ Y ten son obligados todos los caualleros de costrumbre antigua usada y guardada en esta orden, de rezar a la mañana y a la noche dos psalmos con vna oracion, y tres vezes el Pater noster, para encomendar adios así, y a sus pensamientos y negocios.

Los Psalmos son dos.

¶ El primero, demanda la ayuda y gracia de dios para socorro de la humana flaqueza, ponense en romance, y con alguna declaracion para que se puedan dezir con algun gusto.

El primero.

Deus in adiutorium meum intende, psalmo 70.

O Dios y Señor mio, atiende como me socorras, y no te tardes en me ayudar.

Sean confusos y afrentados ( con tu diuino fauor ) los enemigos visibiles e inuisibiles de mi alma.

Tornense atras auergonzados, todos los que me desean mal, y tambien los que me lifonjean.

Alegrense y gozense enti todos los q̄ de coraçon te buscan, y publiquen siempre todos los que aman su saluacion, quando digno eres de ser engrandecido y alabado.

Porq̄ siendo yo necesitado y pobre, el Señor apuesto su sollicitud en mi.

Tu eres (Señor) mi ayudador y libertador, señor mio no te tardes, (q̄s grande mi necesidad.)

Segundo

Segundo psalmo contra las tentaciones, tribulaciones y necesidades desta vida miserable.

El Segundo.

Ad te Dñe leuaui, psalmo 25.

O Señor Dios mio, pues ante levantado los ojos de mi alma, y enti solo confio, no permitas que yo me averguence y que de enuano mi confianza.

Por que no burlen de mi mis enemigos, pues el cierto q̄ los que enti ponen su confianza, jamas padecen confusion.

Sean confusos los que obran mal, y q̄ vanamente estriban en sus fuerzas. Muestrame Señor tus caminos y lederos, por donde cumpas tu sancta voluntad.

Endereceme Señor en el conocimiento de la verdad, y en señamela ( con tu espíritu ) pues tu eres mi saluador, y

H

enti esperando todo el tpo.

Acuerdate de tus grandes misericordias y mercedes, que as hecho (al genero humano) desde quel mudo es mundo.

Note acuerdes delas negligencias de mi juventud, ni de mis ignorancias; (para me hazer cargo de ellas) sino segun tu misericordia y bondad ten (Señor) memoria de my.

Dulce es y recto el Señor, y por esso dara lei a los negligētes en el camino de su vida.

Endereçara a los mancos de coraçō en el juizio, y enseñarles a sus caminos. Todos los caminos del Señor son misericordia y verdad (especial) a los que buscan cō biva fe lo prometido en su testamento, creyendo y fiando fe de sus promessas.

Por tu sancto nombre Señor perdonaras mi pecado, que ala verdad se a

mucho engrandecido.

Quien es el hōbre que teme al Señor a quien no le estatuya ley de enseñanza, para andar en el camino que escogio.

Y que no haga que descanse su anima en los bienes eternos; y que su sucesion herede la verdadera tierra de promission.

El Señor es firmeza de los que le temen, y a los que buscan con fe las promessas de su testamento.

Por tanto tendremis ojos leuātados al Señor, por que el es el que me a de librar de los lazos de las tentaciones que no caiga en ellos.

Buelue tus ojos de piedad haziamí Señor, pues soi vnico pobre, entre los pobres.

Que las tribulaciones de mi coraçōn se an multiplicado, librame Sño<sup>r</sup> de las necesidades que me an puesto mis



malas costumbres y pecados.

Mira mi baxeza y descompasado trabajo, y hazme vuelta de todas mis culpas.

Mira quemis enemigos de dia en dia se multiplican, y con grande odio me persiguen.

Guarda esta mi alma y librame de ellos, y no terne de que a vergonzarme, auiedo puesto enti mi esperanza.

Por lo qual muchos inocentes, y justos se an llegado ami parte por auer ente puesta mi esperanza.

Libra o Dios (al que redesea uer) de todas sus tribulaciones.

Gloria sea al padre y al hijo, y al e<sup>s</sup>piritu santo, asi como era en el principio, y es agora y para siempre, en los siglos de los siglos, Amen.

¶ Dichos estos psalmos, dira ala mañana esta oracion, rogando a nro Se

ñor enderece en su seruiçio sus negocios y pensamientos de aquel dia, te niendo cuenta con lo que le a ofendido la noche pasada, y demandando de coraçon perdon de ello.

¶ Gracias te hago eterno y poderoso Dios, que as tenido por bien de guardarme esta noche potta sancta misericordia, suplico a tu clemencia (o misericordioso dios) que de tal manera pase este dia en tu seruiçio cõ humildad y discrecion, que te pueda a gradar con lo que obrare, por Iesu Xpo nro Señor, Amen.

Luego diga tres vezes el Pater nñ.

A la noche quãdo se querra a costar, o al principio dela noche haziendo vna breue memoria de lo que ha hecho aqueldia, y con quien a conuersado, y en que lugar a estado, pidiendo a nro señor perdon por lo que le

a ofendido a quel dia con humildad, y dandole esto mesmo gracias de coraçon por lo bueno que aura hecho. dira tambien los psalmos y a dichos, y esta oracion.

Oracion para la noche.

Gracias te hago padre todo poderoso, que as tenido por bien de guardar me en esta dia por tu sancta misericordia, suplico atu clemencia, que me cõcedas pasar esta noche con limpieza de cuerpo, y de coraçon, de manera que leuantandome por la mañana pueda cõplazerte con mis obras por Ihu Christo nõ señor amen.

Luego diga tres vezes el pater noster

¶ Cap. 8. delas dificultades de las costumbres desta orden.

Tercera parte. ¶

Delas costumbres desta orden, que algunos anquerido reprehender.

¶ Es costũbre loable desta sancta orden al tpo que quiere morir el comẽdador o religioso, hazer tender vn reposito en el suelo con vna cruz hecha de ceniza por todo el, y hazerse poner alli tendido antes que spire. lo qual a algunos parece illicito, y a otros parece ques cosa sin fructo illicito les parece, porq̃ como tengamos obligacion de derecho diuino, y natural, a mirar por la conseruacion de la vida, y por el consiguiente ano disminuirla, y a quella mudança que se haze del cuerpo que esta proximo ala muerte, delugar comodo y blando, al suelo duro y desacomodado, causara notable alteracion y detrimento ala salud del enfermo, y le abreuia y desminuira la vida, el qual detrimento aunque parezca poco, pero auido respecto al estado que entonces el cuerpo proximo ala muerte tiene, lo po-

co sera mucho , y notablemente le dañara, y sera causa de abreuiarle la vida.

Des pues parece cosa sin fructo hazer esta ceremonia, por que ya estan los enfermos quando alli los ponen fueradesi. y estádo desta manera, ningun fructo haze al alma hazer a que lla ceremonia, pues no entiende lo q̄ se haze, de manera quel derrimēto es cierto, y el prouecho ninguno o dudoso, y así el rito parece no ser licito, o sin fructo y de ninguna vtilidad.

### Respuesta.

¶ Para declaracion y satisfacion de esto es menester notar algunas cosas primero, dedonde resultara claro ser cosa loable y christiana esta costūbre de morir desta manera.

¶ Quanto alo primero, no se puede dudar sino q̄a quel acto de echarle

enceniza

enceniza y en tierra o echarla sobresi por via de humildad, ques acto loable sancto y agradable a Dios, por que nace de vn reconocimiento profundo de humildad quel hombre tiene de su miserable ser y condicion y de sus culpas, y subjecion que deue a Dios, y así es acto de penitencia en quanto es penoso, y nace de consideracion delas culpas, por que tambien nasce de reconocimiento de Dios como de supremo Señor ante quiē que rriamos estar anichilados y apocados, quanto nos fuese posible, y es acto de humildad por que nace de reconocimiento profundo de si mesmo, pues acto y obra que tiene tan sãctas y puras fuentes de donde mana, no puede ser de si sino bueno, loable, y sãcto y agradable a nro Señor. Mas, que leemos en la sagrada scriptura en muchos lugares del viejo y nuevo tes

tamento semejante obra y actos ser alabados y aprouados de Dios, y como el no aprueue si no lo bueno y sãcto, figuese lo que pretendemos ser a quella costumbre buena y sancta.

Resta manifestarlo por exemplos dela sancta escritura.

**¶** Loable cosa fue en Abraham quando Dios quiso destruir a Sodoma la confession q̄ hizo a Dios de su ser y miseria, deser poluo y ceniza, quando dixo hablare a mi Señor como sea yo poluo y ceniza, por lo qual se piensa que merecio que Loth y su familia se saluase dela yra de Dios, pues Si el protestar con la lengua nra miseria y mostrarla por la boz, es loable, mucho mas sera confessarla por obra exterior y hecho de fuera. y esto es lo q̄ se haze en aq̄lla obra de echar

se sobre ceniza, al tpo de la muerte. El Rey deniniue oida la amenaza de dios por Ionas profeta dela destruction de su tierra, despues de mandado a yunar ato dos los vasallos de su Reyno, dexa las vestiduras Reales y abaxandose de su trono, uistese de un saco y asientase en el suelo sobre el poluo, y mereçe por esto apartar de si y de su pueblo la ira de Dios que esta ua ya para venir sobre el, porque luego dize el texto que vido Dios sus obras y tuuo misericordia dellos, y noles embio elacote cõ que les a via amenazado, al fin no ay penitencia enel viejo testamento con que Dios se aya aplacado, endonde no interuēgan obras se mejātes a esta, de echar se en tierra y poner sobre si ceniza, sacco, y cilicio, como se puede ver por extenso en ella.

ione 3o

**¶** Y Xpo nro redemptor alabando

las cibdades de Tiro y de Sydó y la penitencia que hizieran , fiel euangelio seles predicara junto cō los milagros, dize, ay de ti Bethsaida, ay de ti Chorozaín, que si en Tiro y Sydon se houiesen hecho las señales y maravillas que entí sean hecho, encilicio y ceniza auríá hecho penitencia, pues lo que la mesma verdad a prueua y alaba, no puede ser que no sea sácto y bueno y digno de imitacion .

¶ Luego si es bueno y loable a quel acto y obra , de su genero, haziendo se con gracia y caridad ( como se presume que esta el enfermo que Ypiamente muere, meritorio sera acerca de Dios .

¶ Mas que hazer se en aquel trance esta obra de profunda humildad viene muy a proposito, y por el configúete no se puede malear a quella obra por la circunstancia del tiempo , antes

adquiere nueua manera de bondad, por que como el enfermo estonces este tan cercano a presentarse delante el tremendo tribunal de Dios , dōde aun los justos apenas se hallā justos y a penas osan parecer delante a que lla ífinita pureza, no puede llevar el q̄ muere mejor disposicion ni aparejo para ser allí bien tratado o recibido de Dios o de sus Angeles, que acabādo en obras de humildad la vida que le queda, donde se reconozca por miserable, flaco, apocado, pecador, gufanillo, torpe, indigno del ayre con que resuella, y vida que Dios lea dado. Especial auendola tan malgastado, quanto mas dela compañía de Dios , por q̄ escrito esta y dicho por quien no puede mētir, quel que se humilla de lante Dios sera en salcado del mesmo Dios .

¶ Y ten es a quella obra vtil, proue

chosa y meritoria, porque se da a los circunstantes exemplo Xpiano de fe y humildad, el qual mueue mas en aquella hora, quanto mas es impugna da e alma y menos fuerças parece q̄ tienene para lo bueno, por la debilitacion delas potentias, y frecuencia delas tentaciones, que enaquel peli- groso trance se ofrecen.

Es tambien vtil enaquella hora estar ocupado el enfermo en cosas de hu- mildad, para prouocar así el ayuda de nro señor, por ser el tpo enq̄ mas se esfuerca el enemigo ( como tene- mos dicho) a trastornar la fe, y apar- tar la mente del enfermo de dios nro señor, mouiendole a incredulidad, y desesperacion, o a loca confiança, delas quales tentaciones sola la hu- mildad christiana ( cuyo acto alli se exercita) estribada en la fe triumphá, segun que dios nos enseña, porque

sobre la humildad reposa (como di- ze Esaiás) el espíritu del ñor, y sobre los que se estremece de sus palabras, pues donde el reposa, poco ay que te- mer de las tentaciones. Y así dize el glorioso sant Antonio que como le fuese reuelado estar las tentaciones y lazos en el mudo mas espessos q̄ los atomos del sol, y el desease saber de dios en espíritu, quien seria bastante a sobrepajar tantos inconuenientes, le fue respondido, que sola la humil- dad. Y aunque decreer q̄ se conté ta dios con que de dentro del alma ten- gamos aquellos reconocimientos y la virtud dela humildad, pero la ex- periencia nos muestra, que las obras de fuera junto con el buen proposito de dentro, aumentan mas el merito, acrecientan la deuocion, y enciende mas la voluntad enaquello que se ha- ze de fuera. y mucho mas tiene ver-

Elaias

dad esto, en las obras desta sancta virtud, por q̄ es muy diferēte cosa praticalla y ponella por obra, o tenella en la intencion y proposito.

Dedonde se sigue que siendo prouechoso al alma como lo es ( pues es obra de christiana virtud, y meritoria acerca de dios ) que puede el hombre licita y meritoria mente con algũ d̄año y perjuizio de su cuerpo hazerla, y dezir lo contrario es mas philosophia carnal que theologia ni sentido christiano, por que los ayunos, abstinencias, vigilijs, peregrinaciones, persecuciones, trabajos, y todo lo que contiene de baxo de si la cruz de Iesu Christo, no ay nada desto q̄ nose a nociuo al cuerpo y disminuya la vida y la salud, pero hazese loable y meritoriamente en la iglesia, para prouecho del alma. por que entonces esta el alma mas fuerte quando la pte  
senti

sensitiua en ferma ( como dize s̄t Pablo ) y no se haze esto quando se mãda hazer con odio del cuerpo, por q̄ nadie aborrece su carne, sino por q̄ es te cuerpo y carne mortal q̄ traemos cõ nosotros que es la silla y posada y domicilio d̄l pecado ( quiero dezir d̄ este fomite y mala inclinacion q̄ ita d̄tro de nos otros con quea tiene o a de tener el christiano cõtinua pelea ) no se puede domar ni sujetar, sino castigando, sujetando, y humillado la parte sensual de n̄ro cuerpo donde ella reside, y de quel peccado v̄ia contra nos otros como de instrumento, lo qual como se haga cõ moderacion, y no en muy notable exceso ( como manda sant Pablo ) no ay que temer de culpa, donde esta colocada toda n̄ra victoria, pues el mesmo sant Pablo nos manda q̄ por sanctos exercicios, humillemos, dome-  
K.

mos, y nos despojemos del viejo hōbre que reside en nōo cuerpo, renouādo de dia ē dia el hōbre interior, y humillādo y subyertādo el viejo adā, para que reine en nos el espintu sācto, y no aya en nos otros otra voluntad, sino la suya.

¶ Y tambiē es falso dezir que no puede el hōbre disminuir algo de su salud o vida, y ponerse a peligro de disminuirla, o perdella, por que desta manera, los estudiosos, y los que andan en la guerra y en la milicia, y los que se ponen a defender su republica, y los que no resisten alas persecuciones, y a su costa bueluen por los agrauios e injurias de los proximos, pecarian, por que todos estos sō exercicios cō que la vida se disminuye, y la salud, e interese padece y se pone a peligro, y nadie los condena, dado que nō se hagan por prouecho de la alma, antes

se alaban, y se tienen en mucho, así acerca de sabios como de no sabios, y aunque en caso de necesidad y peligro notable (noyendo contra la razón) sea el hombre mas obligado a mirar por sí que por el tercero, pero con esto esta que el hombre por razón del dominio que tiene sobre sí y sus cosas, no excediendolos limites de la razón (por que razonable manda tanto Pablo que sea nōo seruicio) puede hazer cōtra sí defraudādose de aquello que es suyo, por dios o por la republica o por sus proximos y amigos, lo qual no puede hazer en las cosas de los otros, por que como puedo yo quitarme de lo que tengo que comer y darlo a otro, y no puedo hazer esto de lo ageno, así puedo hazer en los demas bienes del cuerpo, como es salud, vida y honrra, con tanto que sea como digo moderado con ra-



zon y no cosa excessiua.

¶ Allegase a todo esto, que todos los sanctos que biuieron en continua abstinencia durmieron y murieron en el suelo, todo para castigar y sujetar y humillar el cuerpo, como parece por las vidas de los sanctos y monjes del desierto, y de sant Jeronimo, dize Eutebio su discipulo, q̄ queriendo recibir al tiempo de la muerte la Eucharistia, se postro en el suelo, y alli despues de recibida espiró con gr̄a claridad. Y del glorioso sant Martí, dize Salpicio discipulo suyo en la vida que al tiempo de la muerte que se hizo echar en el suelo sobre la ceniza, para no perder de vista lo q̄ era y en lo que se auia de tornar, y como le dixen en sus discipulos que no se fangase tanto respondió el glorioso pontifice, dexadme hazer hermanos porque no es licito al christiano

¶ sino morir sobre la ceniza, y yo si otro exemplo os dexo, pecare. y a lo que dizen que no tienen yauada, quando a quello se haze, y alli parece q̄ es sin fruto, a eso respõdo, q̄a y muchos que mueren cõsétido y estã conjuizio hasta que spiran, y estos recibirã prouecho, y el que nolo estuuiere bastarle a uerquerido a quello, y la obra exterior seruirã para exemplo y edificio de otros y de los circũfrentes, aunque tendria por mejor questo se hiziese antes que saliese de juizio el enfermo. y esto baste quanto ala primera dificultad.

¶ De la segunda dificultad.

¶ Ay otra dificultad en esta orden y es, que quando quieren dar el habito alguno entre otras preguntas que el que toda haze al que lo adrecebir cõ ciertas protestaciones, le pregunta si a sido reptado por alguno, y no a res

pondido nisatis fecho al riepto. y to  
mando riepto segun la cos tumbre  
de España como consta delas isto  
rias; nõ es otra cosa sino íponer a al  
guna persona algun crimen con p  
testacion que se lo hara conolcer co  
mo se lo dize en el campo a modo de  
hijo dalgo, o cauallero. preguntan  
le pues al que adentrar en esta religió  
si lea impuesto algun crimen algu  
no con esta protestacion y no aya  
satisfecho a modo de hijo dalgo o  
cauallero.

¶ Entraluego aqui la dificultad, q̄co  
mo aceptar los rieptos y desafios, en  
lo mas y en lo ordinario vaya contra  
la doctrina de Iesu Christo, q̄ quiere  
que seamos pacíficos y sufridos, y  
que demos lugar ala yra y enojos, y  
no demos mal por mal, y condecen  
damos con nros proximos a todo lo  
que no fuere malo y buenamente pu

dieremos, parece ir contra el euange  
lio, esto que se pide alque en la orden  
entra. por que es en buen romance,  
querer que aya salido adesafio ama  
tarle cõ su proximo sobre la honrra,  
y como la religion (para ser christia  
namente instituida) ordene y se insti  
tuya, para que los que en ella entran  
o quieren entrar, me jorguarden los  
preceptos de Iesu Christo y procurẽ  
de se conformar con sus consejos, pa  
rece que la regla que lo contrario de  
manda no es euangelica,

Respuesta.

¶ Bien pudieramus hurtãdo el cuer  
po a esta dificultad, dezir en breue q̄  
en el desafio o riepto ay dos cosas, ser  
infamado o acusado del crimen el q̄  
lo es, y el respõder ael por las armas,  
y dezir que en la regla no se pregunta  
ni se requiere quel que adentrar aya  
respondido y purgado se por via de

de lasio, sino quieren le preguntar, q̄  
 si asido notado y reptado de crimen  
 del qual no se ay i purgado ni satisfi-  
 cho por las vias q̄ se licito satisfazer.  
 de manera que en aquello mas se tie-  
 ne ojo ala culpa e infamia del crimē  
 si quedo limpio della, que ala satisfi-  
 cion y modo como le auia de satisfa-  
 cer, lo qual es claro ser licito y hone-  
 sto y conforme a razon que hombre  
 que alido in fame no sea admitido, en  
 religion de nobles, y personas prin-  
 cipales, por que no le puede esperar  
 bien del tal hombre, pero por que el tal  
 nepo trae cōligo anexo de lasio, por  
 que siempre tenaze con protestacion  
 del, como diximos. y la cōmun intel-  
 gencia y practica en la orden es, que si  
 vno ouiese sido reptado por otro cō  
 protestacion que se lo hara conocer,  
 y el en defenla de tu honor, de miedo  
 no se hese al cāpo con el otro, es cierto

que

que no ledarian el habito, o despues  
 dedado si lo supiesen se lo quitarian  
 ( como se le dize alli quando le hazē  
 las preguntas ) tentaremos a saluar tã  
 bien esto, por que a mi parecer se pue-  
 de hazer licitamente. para lo qual es  
 de presuponer, que como cada ordē  
 delas aprouadas por la iglesia tome  
 por fin e instituto el exercicio de al-  
 guna virtud, como la de sãt Domin-  
 go la predicacion. la de sãt Francisco  
 la pobreza &c. asi esta como por fin  
 e instituto de exercitarse en la virtud  
 de la fortaleza. la qual como aristo,  
 en seña, principalmēte cōsiste en mo-  
 derar los miedos y las osadias de la  
 parte y rascible seu sutiua a cerca de los  
 peligros de la muerte. con la qual el  
 miedo nonos vēce ni la osadia nos p̄-  
 cipita, y mas consiste en refrenar los  
 miedos q̄ las osadias, quãtos sō mas  
 los medrosos que los osados, y mas

L

las vezes que los hombres son vencidos de los miedos, que dlas ofadias, y como esto sea así, como parece por el instituto q̄ esta orden tiene de defender la fe catholica contra los infieles con la espada en la mano (la qual tomarō por especial signa) viene har to a proposito hazerle preguntas, q̄ hazen al caso para uer y conjeturar si el tal es bueno para ser miembro y hermano de la ordē o no por que si es cobarde y medroso, mal podra exercitar la virtud d̄ la fortaleza, ni biuir en la orden. Regla y principio de prudēcia, es q̄do pretendemos algun fin buscar medios que sean proporcionados y cōuenientes para mejor cōseguir a q̄l fin. la militia quiere hōbres fuertes, anchos de coraçon, y de mucho valor, y no cobardes ni apocados ni medrosos, luego no haze mal q̄ los escogetales, o alomenos echa

fuera los cobardes, a si lo hizo dios e en el libro de los juezes que q̄so y mãdo al capitan Gedeon que de tantos hombres como lleuaua mirase los q̄ se echauan quãdo beuian de pechos y beuian a manera de brutos, y que a aquellos los e chasē d̄l exercito como a hōbre que no tenian el animo leuanteado ni recatado, ni el coraçon animoso, y los que beuian tomando el agua cō la mano, como a hombres animosos y recatados, los lleuase, que con a q̄llos auria la victoria, como lo hizo, y no es mal argumento sino muy eficaz, del no auer respondido por si y por su honrra cō las armas siēdo p uocado, para tener le por inepto e infame o por muy sospechoso para el exercicio d̄ la fortaleza en esta militia. por q̄ como las cosas de la honrra las estime todo el mundo ya entanto, y los consejos de xp̄o al dia de oy estē

Iudicū  
70

tã olvidados, como si xpianos no fue-  
semos, en lo ordinario quãdo los hõ-  
bres comunes dexan de responder  
por la honrra que tan demasia da mē-  
te estiman auendola de defender por  
armas como el riego sea costũbra,  
es buena y razonable presumpcion  
que lo dexo de hazer por cobardia y  
temor de que se dexo vencer, infirien-  
do y coligiendo sabia y prudentemē-  
te que pues en caso de su honrra que  
tanto suele doler, no oso ponerse a pe-  
ligro ni riesgo de perder la vida, que  
mucho menos lo hara por la fe catho-  
lica y por la religion, ni por sus proxi-  
mos ni encomẽdados, y es buẽ argu-  
mento y regla de prudencia, la qual se  
toma de lo q̃ en lo mas acace, y no  
de lo q̃ puede acacer o acace en po-  
cos, de manera q̃ no seua ena quello  
cõtra el cõsejo del euãgelio, ni lo cul-  
pan por que dexo de responder por

las armas, sino porque lo dexo de ha-  
zer por ser vencido del miedo y dela  
demasia del amor propio, con el qual  
quiso conseruar su vida, sin otro re-  
speto de dios, ni por tener quẽta cõ el  
euangelio, lo qual (como digo) por  
q̃ se haze en lomas, por este fin y por  
esta causa, no juzga ni discurre mal  
el q̃ al tal hombre tiene, por cobarde  
y medroso, y asi por inepto como di-  
xe para ser miembro desta orden.

¶ Pero con esto digo q̃ si cõstase q̃  
vno auia sido reptado con prouoca-  
cion de desafio, y que lo auia dexado  
de aceptar por Xpiandad, procuran-  
do y queriendo satisfazer su honrra  
por otros medios deuidos, como mu-  
chas vezes los suele auer, y no com-  
peligro de tanto riesgo como es mo-  
rir o matar al aduersario que prouo-  
ca, que seria contra el euangelio de-  
xalle de recibir en la orden por esto,

lo qual podria constar por buenas y eficaces conjeturas, es asaber, sien otros hechos o cosas que se le ayan o frecido a este prouocado, aya mostrando el animo y fortaleza que cõuiene, y en este caso tiene fuerza la objectiõ y dificultad, y no en lo que comunmente acaece. pero porque pocas o noningunas vezes sedara este caso, haze bien la orden en juzgar, como dixẽ, segun lo mas que suele acaecer, ya si quiere licitamente sacar este iuzio con aquella pregunta, y por el configuiente no la haze indeuida sino sabia y prudentemente, bien mirado todo.

Tercera dificultad.

¶ La dificultad comun ( que algunos que mal sintieron hazen y cõ razon se cõdenan ) en dezir que a los Xpianos no les es licito pugnar con armas aunque fuẽse en fauor de la fe,

sancto Thomas la suelta tan bien al cabo de la secunda secũde, que no ay quasi que aõadir, por que sies licito guerrear por defender al rey, la republi- ca, y la hazienda, y la persona, mucho mas por la Religio y por la honrra de dios. Alabase phinees y cõ mucha razon porque con zelo dela honrra de dios mato a quel fornicario q̃ for ni caua en desprecio dela ley de dios con vna delas madianitas. alabase losue porque batallaua las batallas del seõor contra los infieles e ydolatras. alabanse los machabeos porque prometieron entre si de pugnar y morir en defension de su ley y religio cõtra antiocho, y todos los demas idollatras que la prophanaron y quifierõ prophanar, quãto mas sean de alabar los que defiẽdẽ el eterno testamento de la fe catholica de Iesu Christo nro seõor, que durara hasta la fin del mũ

Tho.  
q. 18.  
art. 3.

### Tercera parte. Delas difficul.

**Amb<sup>o</sup>** do. ya si sant Ambrosio en el libro de los officios dize, q̄ la virtud dela fortaleza, que defiende por las armas la patria delos barbaros, y a los flacos, y a los proximos delos ladrones, llena esta de iusticia, y mucho mas corre esto quãdo la defenfa es por la honrra de nro señor y su religion, y por q̄ su sancto nombre no sea blasphemado ni prophanado. ya pluguiese a nro señor q̄ asi se hiziese, como ello es licito honesto y meritorio hazerse, el qual sea contodos amen.

Finis.

**BREVISSIMO COM-  
pendio para bien examinar la con-  
cientia, enel iuzio dela confession  
sacramental, compuesto porel  
mismo autor. Endereçado  
para prouecho de to-  
do fiel Xpiano.**

Diuision de lo que se trata



En tres partes se diuide lo que aqui breuemēte se trata, que son tres capitulos, en el primero, se trata delos presupuestos para la confesion. En el segundo delos preceptos diuinos y eclesiasticos, y la inteligencia dellos, y como se cumplen y quebrantan. En el tercero, delos pecados mortales, y obras de misericordia, y abueitas de todo esto, delas virtudes y remedios que ay cōtra la ponçoña delos pecados.

Capítulo prim. delos presupuestos q̄ adelleuar el penitente para la cōfesiō.

Articulo primero.

Primeramente se a de recoger el que se quisiere bien confesar algunos dias, o horas, conforme al tiempo q̄ a que no se confeso, haziendo con di-

ligēcia vna memoria de sus peccados, y no vaya a los pies del confesor con fiado solamēte en lo que le podra preguntar, por que cosa de tanta importancia como es ir a reconciliarse con dios, no sea d̄nazer como acaso y accidentalmente, sino de proposito, entrando primero en quenta particular con dios y con su conciencia en el secreto de la camara, considerando que ua alli a dar quenta de su vida adios, y al sacerdote en su nombre, la qual no se puede dar como se deue, sin q̄ preceda diligente memoria y confideraçion delos cargos y descargos de la conciencia, que son los pecados, y aun el sacerdote (si quiere vsar biē de su officio) no deue admitir al penitēte q̄ desto ua despedido (sino fuere estando en extrema necesidad) por q̄ es manifesto menos precio del sacramento y del iuzio de dios que



enel se exercita. Lo quea de cōsiderar principalmente parabien, hazer esta memoria, son cinco cosas.

- ☉ El tiempo que a que nose cōfeso.
- ☉ El estado desu persona.
- ☉ El officio y exercicios enque aen-  
rendido.
- ☉ Los lugares enquea estado.
- ☉ Las personas con quien amas con-  
uersado.

Articulo segundo de que pecados es menester hazer memoria, y de q̄ no.

Delos pecados veniales.

☉ Para que seentiēda bien de que pe-  
cados es necesario hazer memoria  
para a repentirse dellos y cōfessallos,  
es denotar, que los pecados quel hom-  
bre por su voluntad comete, son de  
dos maneras, vnos son veniales o  
tros mortales, los veniales son a que

llos pecados y negligēcias enque ca-  
si acada hora y ocaion por n̄a fla-  
queza caemos, asi como son, burlar,  
reir, hablar demasado, airarse de  
presto, o mentir findaño del proxi-  
mo, y generalmente quasi todos los  
malos enouimientos que tenemos,  
que no son enteramente delibera-  
dos, y filosofon, no se hazen con me-  
nos precio dedios, nicon notable de-  
fagato suyo, ni daño notable desu, ni  
desus proximos, todos estos se llama  
pecados veniales, por que dios n̄o  
Señor (auida consideracion an̄a fla-  
queza) facilmente los perdona, y no  
nos obliga porellos sino a pena tēpo-  
ral, destos tales dezia Salomon que  
siete vezes al dia cae el justo, quiriē-  
donos dar a entēder que muchas ve-  
zes caen enellos aun los que son ju-  
stos, y destos tambien entendia sant  
Iuan en su canonica quando dezia, si

dixeremos que no tenemos pecado engañamos, y así por ser tan cotidianos y tan anexos a nra flaqueza, dexo dios en su yglesia allende del sacramento dela penitencia, muchos remedios para ellos, por lo qual no es de necesidad que se confiese n aunques loable y meritorio confesarlos. Los principales remedios desto es peccados son.

- ¶ Lallimofna.
- ¶ Herirse en los pechos con algunos arrepentimiento.
- ¶ La continua oration, y especial la del Pater noster.
- ¶ Sufrir las faltas e inportunidades de los proximos.
- ¶ Tener paciencia en las aduersidades y tribulationes.
- ¶ Confesarse a Dios por peccador aũ que sea generalmente.
- ¶ Oir la missa deuotamente.

¶ Por tomar el aguabendita, esto seentiende haziendose con buen uimiento de deuocion, y de algun pesar de los peccados.

Delos peccados q̄ sea de hazer, que sea particular en la confesion, de necesidad.

Que son los mortales.

¶ Resta pues, que los peccados mortales solamēte, o que ay duda si lo son, son aquellos cō que sea detener cuenta para la confesion sacramental particularmēte, para sea arrepentir dellos y hazer memoria para cōfesarlos entera y claramēte. Y aunques muy difíciloso el conocimiēto dello. (pero como la materia y presente consideracion lo sufre) entienda el confesor openitente, a quella obra onegligencia ser peccado mortal, en que de proposito con desacato notable de dios.

Odaño notable de sí o del proximo se quebranta alguno de sus mandamientos, o quando se haze contra lo que la propria conciencia en seña, dila manera que tenemos dicha, así como es menos preciar adios, de esperar de su misericordia perjurarse, hurtar cosa notable, dár dar limosna pudiendo, al que sabe que esta en necesidad.

¶ Estos pecados que son claramente mortales, y los que por parte de su calidad o ceteridad tiene duda el penitente o confesor, de tal manera q̄ no se sabe bien de terminar si son mortales o veniales, a de hazer memoria ( como diximos ) el penitente para arrepentirse y confesallos, porque si se dexase alguno dellos de confesar, por niala a peligro el penitente de no hazer la confesion como deue, y así pecaria graueamente.

¶ Y è todos estos pecados no solo de

ue de

ue de tener cuenta con los quea cometido por obra, sino con los quea cometido por desseo y por palabra, pues è todo se ofende dios grauemete.

Articulo tercero de las circunstancias.

¶ A se tambien de tener cuenta en la cõsideracion y memoria para tener arrepentimiento y hazer deuida con fesion, no solo de estos peccados desnudamente, sino a vn de las circunstancias que los a compañan. Especialmente las que agrauan de manera que mudan la especie y naturaleza del pecado, así como cometer el hombre algo contra sus padres o prelados, o pecar en lugar sagrado, las circunstancias comunes son siete.

¶ Qual.

¶ Quando.

¶ Porque.

- ¶ En que lugar.
- ¶ En que tiempo.
- ¶ Con que instrumentos, y medios.
- ¶ Quántas vezes, pocas mas o menos.
- ¶ Por qual. Se entiende que se a de considerar la calidad dela persona que peca, y dela persona contra quien, o cō quien se peca. Porquãto. Se entiende la cantidad del pecado o daño o menos precio que en el pecado se haze. Porque. Se entiende el fin o intenció con que se peca. En que lugar. Es a saber si es publico, o secreto, profano, o sagrado. En quã tiempo, Es a saber si es dia de fiesta, o de ayuno o de publicacion. Con que instrumentos, y quãtas vezes, circunstancias son, que stã claras deli.

Articulo quarto, dela primera parte dela penitencia que es,  
La Contricion.

¶ Teniẽdo el penitẽte la enormidad y fealdad delas culpas ya dichas delante, con las circunstancias que dexamos, es menester quẽ el conuerdadero y cordial arrepentimiento dellas pida a dios perdon con humildad y esperanza d alcançarlo, pesandole dellos cõ eficacia, principalmẽte porque sã ofensas de dios, a quien tanto seruicio se le deue descõfiãdo deli, y confiãdo delos meritos de Iesu xpõ, cuiã virtud va a participar en el sãcto Sacramẽto. Este dolor y arrepentimiento delos pecados, a dẽr acõpañado para quẽ sea fructuoso principalmẽte d cinco cosas.

- ¶ De fe, cõ que se crean las amenazas y las promesas de Dios, y la virtud del Sactamento.
- ¶ De humildad y abjectio, cõ que se reputa el pecador (quanto es de su parte) por indigno de perdon y de todo bien.

- ¶ De esperanza, dela misericordia de dios que al cançara perdon.
- ¶ De confiança, enel merito de Iesu Christo, por quien todo perdon se alcança.
- ¶ De amor de dios, Es asaber que el pesar y aborrecimiento delos pecados, sea principalmente por la honrra de dios, y por cumplir con la obediencia q̄ se le deue, y por q̄ esta es la mas principal parte dela penitencia cōuene mucho, que el penitente insista cō diligēcia en procurar cō ayuda de nro Señor como no lleue falta notable en ella, y así se due a puechar de todas las cosas q̄ fueren ayudar a despertar enel alma este fuego tã necesario, es asaber.
- ¶ Del concimiento de si mesmo y de su poquedad.
- ¶ Del conocimiento dela grandeza in mensa de dios, aqui en a ofendido.

- ¶ Dela meditacion delos pecados y de su fedaldad, y daños que consigo traen.
- ¶ De pensar en la ira de dios y de su juicio y penas que por sus pecados merece.
- ¶ De reconocer los inestimables beneficios que de dios a recebido.
- ¶ De tener dlan te los ojos su inmensa misericordia y bondad, con la qual a ninguno desecha que de coracon le busque.
- ¶ Y finalmente con el exercicio dela sancta oracion, con la qual se alcançan los dones de dios.

Articulo quinto, dela segunda parte dela penitencia, que es la confesion.

- ¶ Cōuene tambien para integridad deste Sacramento, tener pposito eficaz de cōfesar todos los pecados, ya

dichos con las circunstancias, espe-  
cialmente las que agrauan notable-  
mente y mudan las especies delos pe-  
cados, esta confesion adetener cinco  
condiciones principalmete es a saber.

¶ Que sea entera.

¶ Que sea clara.

¶ Que sea fiel.

¶ Que sea discreta.

¶ Que sea humilde.

¶ Que sea entera, es a saber que se con-  
fiesen todos los pecados mortales o  
que ay duda si lo son, cumplidamen-  
te sin dexar ninguno con malicia, o  
por notable negligencia, por que co-  
mo dizē los santos nose a de esperar  
ni pedir perdona dios delos pecados  
amedias, cuyas obras siempre son p-  
fectas.

¶ Que sea clara, es a saber, que nose  
haga con palabras cō que se encubra  
la su stantia y naturaleza del pecado.

cometido, por q̄ hazer otra cosa no-  
seria cōfesar sino encubrir, ni podria  
tener lugar la sententia del sacerdote,  
porque no absuelue el luez de sino  
lo q̄ conoce.

¶ Que sea fiel, nodiziendo vna cosa  
por otra ni acusandose ni escusando  
se, sino segun el hecho dela verdad.

¶ Que sea discreta, es a saber, que de  
tal manera confiese sus pecados, que  
no diffame algunas personas declarã-  
do mas delo que conuiene en la con-  
fesion, y dexede dezir otras imperti-  
nencias que no hazen al caso.

¶ Que sea humilde, es a saber. que cō-  
vergüença y empacho, no como que  
se precia d los pecados, ni como quiē  
cuēta alguna historia o fabula, de cu-  
enta de su vida, considerando delãte  
quien esta.

Las demas condiciones que algunos  
ponen, mas pertenecen ( si bien se mi

ran) alas otras partes que no a' esta.

Articulo sexto dela tercera parte de  
la penitencia, que es  
satisfacion .

¶ Es menester tambien quel peniten-  
te vaya prouenido a los pies del confe-  
sor de satisfacion, la qual incluye en si  
dos cosas principales, vna es, apartar  
se con eficacia delos pecados morta-  
les y delas proximas ocasiões dellos.  
otra es, hazer vna recompensacion  
alas personas que a ofendido humi-  
llandose y sujetandose alas reglas de  
Iusticia conforme a la calidad dela of-  
fensa segun el al vedrio del bueno y  
prudente confesor. la primera parte  
es menester que no falte, ni puede fal-  
tar al que lleua verdadera cõtricion,  
por que si de coraçon y con eficacia  
se aborrecē los pecados, deay se sigue  
el apartarse dellos, y por el contrario  
quãdo

quando el penitēte o el confesor vee  
que no atenido fuerca el que se cõfie-  
sa para apartarse delos pecados y de  
sus proximas ocasiones ( estando en  
su mano quitarlas, ) bien puede cole-  
gir no auer en el que a si se cõfiesa ver-  
dadero a repentimento, ya si no de-  
uria absoluerlo, sino auisarle delo q̃  
le conuiene, pues no viene dispuesto  
para ser absuelto, dedonde se sigue  
que no basta qual quier proposito de  
apartarse del pecado, para que vno va-  
ya como deue a confesar se, sino el q̃  
es eficaz, de tal manera, que quanto  
es de parte del penitente, se haga todo  
lo que es menester para apartar del  
pecado y las ocasiones proximas del.  
tambien se sigue que los que an pro-  
metido vna vez de apartar del el pecado  
diziēdo que lleuan proposito de qui-  
tarlo decabe si, y nolo an hecho ( co-  
mo lo suelen hazer los amancebados

y vsureros y otros que bituen en malos tratos ) que no deuen ser creidos ni absueltos hasta que en efeto ayan apartado de si lo q̄ los tiene puestos en serui d'ambre del pecado , y hazer lo contrario , como lo hazen oy dia muchos confesores , es manifesta cōdenacion para si y para los penitētes, porque les hazē creer quelleuan paz condios, embiandolos en muy peor estado que ellos estauan antes dela absoluciō. La otra parte de satisfaciō que es vna recompensa delas culpas y ofensas quel penitente a cometido, adelleuar proposito eficaz de hazerla conforme alo quel sabio y buen confesor le aconsejare, lleuando hecho de su parte lo quel supiere cierto serle menester, para quel confesor entienda que la penitencia que haze es verdadera, para lo qual es denotar, que la satisfacciō se puede hazer a tres ge-

neros de personas, es a saber.

¶ Adios.

¶ A los superiores.

¶ A los yguales.

¶ A los inferiores.

Adios se deue satisfazer de qual quier pecado , si queremos del todo huír suya tomando vengança de nosotros mismos, o aceptando de voluntad las tribulaciones y penalidades o trabajos , que del vinieren, o quien tiene sus vezes nos impusiere , a ora sean limosnas , a ora ayunos , a ora oraciones, o peregrinaciones o otros trabajos, segun que la calidad delas ofensas lo demandare. A los superiores, satisfaziēdoles con obediencia y humildad , especial auiendo mandado algo los q̄ son prepositos dela iglesia, en virtud de obediencia cō excomunion, o con alguna censura, de manera que no a de pretender el pe-



nitente por ninguna vía absolucion  
 delos pecados, auiedo ofendido a sus  
 superiores, y estando en su desobedi  
 entia, sin que primero se reconcilie co  
 nellos, segun quel sabio con fesor lea  
 conseyara, si el nolo alcã care. A los y  
 guals satisfaziendoles de alguna in  
 juria o daño que les aya hecho, a ora  
 en el cuerpo, a ora è la fama, a ora en el  
 interese, a ora en el alma, haziendo pri  
 mero todo lo q̄ fuere en si para recõci  
 liar se con ellos, o satisfacerles antes q̄  
 pretenda la absolucion, y si fuere cla  
 ra y posible la satisfacion que se deue  
 hazer, lo que haze al caso, seria hazer  
 la antes que venga a los pies del con  
 fesor, para que de muestra clara de su  
 buen proposito, y reciba la absoluci  
 on como deue, por que guardãdola  
 pa despues, ordinariameẽe se oluida  
 o se resfría el buẽ pposito d hazerla,  
 y si fuere la satisfacion de tal manera

que se ayade hazer con consejo del  
 confesor, lo cierto y seguro seria a cõ  
 sejar se con el o cõ otra persona sabia  
 ãres que se cõfese, de lo que deue ha  
 zer en aquel caso, y satisfecho (pudiẽ  
 do se bien hazer) venir a recibir el be  
 neficio dela reconciliacion. Este mo  
 do vsaua la antigua iglesia otro tiem  
 po, que ordinariameẽe precedia la sa  
 tisfacion ala absolucion, y así se ha  
 zian mas verdaderas penitencias que  
 no agora, donde por el mal gouier  
 no delas cabeças dela yglesia, y diso  
 lution delos penitentes y confesores,  
 cada uno se dexa biuir como quiere,  
 no solo quanto al pecar, sino quanto  
 al justificar se, como fidiõs se a como  
 dasse a nuestros abusos y mala volun  
 tad, o se pudieße enganar, remediolo  
 el como cosa suya. Es esta doctrina  
 muy conforme al euangelio, en que  
 nos manda xpõ nõo redemptor, que

si fueremos a ofrecer nra ofrenda al altar, y nos acordaremos antes de ofrecerla que algũ hermano nro tiene justa querrelia de nosotros, q̄ vamos primero a reconciliarnos con el, y vengamos despues a ofrecer nra ofrenda y estõces sera aceptable a dios, A los subditos inferiores se debe hazer la satisfation de tal manera, que no se vaya contra la autoridad del officio del que es superior, quitiedo guardar de demasiada humildad cõ el subdito, esto se entiende, no siendo claro el agrauio que le a ya hecho en su fama, vida o interese, y así bastara dar a entender a los que por duras palabras o castigos en alguna manera excessiuos, parece que estan del agraviados, que lo que a hecho o dicho, a sido con odio de los vicios, y amor de las personas y zelo de la iusticia.

Articulo septimo, del elegir confesor.

¶ Con estas disposiciones, ira el penitente a confesar cõ su proprio Sacerdote, q̄ es cõ su proprio prelado, o cura o confesor q̄ su prelado o viere señalado o aprouado. y aunque tenga priuilegio o bulla para confesarse con otro, no se aueture el ignrate a elegir confesor por su al vedrio. porq̄ se pone a mucho peligro ẽ hazerse cura de su alma. si no mire los q̄ estan señalados por los prelados, o con acuerdo dellos ẽ las parrochias o monesterios, y cõ vno de aquellos se confiese, y a vno de aquellos elija. porque es lo leguro y lo que haze al caso. y no ande a buscar quien le absoluera mas facilmente, sino quien le absolua biẽ y como deue a prouecho de su conciencia, haziendo en esto que toca a la cura del alma, lo que haria en la cura

del cuerpo enfermando peligrosamente, ninadie deue creer que quando en los priuilegios o bullas se concede q̄ pueda elegir confesor el que la tal bulla o priuilegio tomare, se da licencia a humo muerto paque cada vno se cōfiese con quienquiere, por questo se ria confundir la orden dela iglesia, y llevar las almas clara mente al infier no, y no serie menos pernicie, que el dar licencia en vna republica, para que quantos idiotas e ygnorantes ouiese enella, curasen de quales quiera en fermedades a todos los enfermos, lo qual no se aã creer que el papa lo pretēda, y poreso dize en la clausula que esto concede, que el confesor que se eligere sea ydoneo y suficiente. lo qual como no puede juzgarlo el subdito ignorante que no sabe letras, resta q̄ste iuzio dela ydoneydad y suficiencia del confesor a quedar a

aluedrio

aluedrio del plado, lo cuyo cargo y a paro puso dios el alma del tal subdito, y por cuyo iuzio es obligado a gouernarse e cosas semejantes el subdito que quiere andar el camino de recho y biuir xpianamente, y los que vsan estos priuilegios de otra manera y los procuran, es en buen romance poner a peligro sus almas y quiriēdo biuir a su plazer y sin orden, y de manera que na die les pueda demandar quenta delo que son obligados a hazer, confundiendo y peruertiendo el estado y orden dela republica eclesiastica que dios instituyo, como ala clara vemos que al dia deoy se haze. Pero quando el penitente deuidamente pudrere elegir el confessor (que no negamos poderle ofrecer caso en que se pueda bien hazer) deue poner en ello toda la diligencia que se suele poner en las elecciones delas cosas que

mucho nos importa, pues el numero dellas y delas mas principales es esta, y advertira q̄ concurrã en el tal confessor q̄ asi elige, principalmente quatro calidades, es a saber.

¶ Que no este impedido por alguna cẽsura por dõde no pueda absoluer.

¶ Que tẽga ciẽcia para discernir entre pecado y pecado, lepra, y lepra.

¶ Que sea discreto para aplicar las medicinas y consejos que conuen gan, e informarle delo que haze al caso.

¶ Que sea de buena opinion de vida para que sus consejos sean prouechosos y ayude al penitente cõsus buenos deseos y oraciones.

De dõde se ve claro, quã dificultoso es, y a q̄to pelgro se pone el q̄ por su juicio se determina a juzgar estas calidades o las mas dellas si cõcurrẽ la persona q̄ se determina a elegir por con

fessor, no entendiẽdose a un con su propia conciencia, ni sabiendo como sea de confesar niaun el Pater noster si viene amano.

Capitulo segũdo, dela confesiõ y examinaciõ dela conciencia.

Articulo primero delo q̄ sea de hazer antes dentrar en los mandamientos.

¶ Llegado pues al sacerdote el penitente, hincara las rodillas delante del contoda humildad, como de lante de aquel, que esta en lugar de dios; y hara la seãal dela cruz, diziendo, per signũ Crncis &c. luego dira.

La Confesion general.

¶ Yo pecador errado me confieso a Dios, y a sancta Maria, a sant Pedro, y a sant Pablo, y al Apostol san Tiago, y a todos los sanctos, y a vos pa

dre digo mi culpa, que peque en pensar, hablar, y obrar, y en muchas negligencias, por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Confesion delos defectos élas partes della penitencia.

¶ Luego acusefe primeramēte de no traer tanbastante el arepentimiento, y contricion, quanto la grauedad de sus culpas lo requiriere.

¶ Acusefe dela negligēcia y remissió que a tenido en emēdar la vida, y poner los remedios que fō menester para emendarla, a si como es continuar la oracion, o del cumplir la penitencia, o hauiendola cumplido mal, y el exercitio dlas buenas obras, y quitar de si y apartar las pxiimas ocasiones delos pecados, acordandose del desagrado que a tenido con dios en reiterar muchas vezes los pecados

especialmente, si con malicia, y tan bien deno auer hecho tan diligente examinacion de su consciencia como era menester, por que en esto se incluyen los defectos delas tres partes dla penitencia.

Luego confesara las faltas que ouiere cometido contradios, que brantado fuley, las que ouiere colegido por memoria breue delos diez mandamientos que aqui se ponen, y delo que cada vno encierra en si y mas le ocurriere.

Articulo segūdo del examen dela conciencia porlos diez mandamientos de dios, y la inteligencia dellos.

¶ Aunque los mandamientos d nuestro señor vnos nos vieden el mal y otros nos manden el bien, pero con esto deuesaber el christiano que ca

Exo.  
20.

damãdamiẽto haze todo esto luto, es a saber vedar el vicio, y mandar la virtud contraria al tal vicio. Exẽplo, el primer mandamiento dela ley segun se escriue enel exodo se uieda, q̃ no se hagan idolos, ni se adoren, dõde parece vedarse el abominable vicio dela idolatria, pero tambien se encomienda igualmente que onrremos, adoremos, y amemos vn solo dios sobre todas las cosas, que son virtudes contrarias dela idolatria. Enel septimo mandamiẽto veda dios el hurto, y porel configuiente manda la virtud contraria que es la liberalidad y largeza cõ los necesitados, Enel quarto espresamente manda que onrremos los padres y mayores, porel configuiente sentiendo quenos veda el vicio contrario que es desõrrarlos y desobedecerlos, y asì delos otros mandamientos, en los quales noay ningun

no que mande que nouiede, y porel contrario, noay ninguno que viede queno mande, por lo qual guardara esta orden el penitente enel discurrir porellos examinando su conciencia tiniendo cuenta encada mandamiento con lo vno y con lo otro, por que desta manera se entiende la perfectiõ dela ley de dios, sabiendo encada precepto como se cumple y como se quebranta. y lo que se manda y lo que se vieda, pues el officio del sieruo de dios no esta solo en dexar de hazer mal, como dize dauid, sino en hazer bien a los proximos quando conuiene, de otra manera poca obligacion, o no ninguna nos ouiera dexado dios para amar al proximo.

Articulo tercero del primer mandamiento lo que se vieda.

Exo. 20. ¶ No haras idolos ni otras sculpturas para adorallas.

Lo que se manda.

Deut. 6. ¶ A tu solo dios amaras y honrraras sobre todas las cosas, de todo coraçõ, con toda el alma y todas las fuerzas.

Luce. 10.

Como se cumple.

¶ Cúplese este p̄cepto desta manera, que no aya en nosotros amor ni estima q̄ repugne al de dios, ni amemos, ni estimemos, ni honrramos a nadie, mas ni tanto como a el, poniendo en el solo n̄ra fe, esperança, y charidad, y fuzia, como en ultimo fin, y todo bien n̄ro, amandole a el de portu, y todo lo demas por el.

¶ Fian donos del, recurriendo a el en n̄ras necesidades, siendo le gratos por los beneficios que del recebimos, sentir bien del y de sus perfecciones, temerle y servirle como a n̄ro padre y unico señor verdadero creer lo que

en su

en su nombre nos enseña la iglesia, y confesarlo a su tiempo quando sea menester, onrrar sus sanctos y amigos, preciar el culto diuino y sus ceremonias, y guardar orden en la caridad, poniendo primero el amor en dios de portu, despues amar su propia alma por dios, despues las delos proximos mas que a sus cosas temporales.

Lo que va contra este precepto y como se quebranta.

¶ De dos maneras, Es a saber dexado de hazer algo de lo ya dicho en su tiempo y lugar, y quando la razon guiada por se lo demanda.

De otra manera, haziendo cosas contrarias de las suso dichas. Es a saber, dando la honrra que a dios pertenece (como es suma estimacion, adoracion y seruicio) a alguna criatura, descre-

E

yendo, dubdando, o teniendo curiosidad en escudriñar la fe catholica, comunicando y fauoreciendo a los que esto hazen, creyendo sueños, hechizos, encantamientos, agueros, abufiones, vanidades de astrologos, y fiarse de pactos del demonio, confiando locamente en sus meritos o en algunas criaturas. Esperando vanamente en dios sin poner el nada de su casa, o desesperando de su misericordia, quejandose de su iusticia, murmurando de su prouidencia, usando mal de su paciencia y misericordia, tentandolo blasphemando su sancto nombre o de sus sanctos y amigos, siendole ingrato, recurriendo a otro, que a el principalmente en los riesgos y necesidades con la oracion indeuidamente, menospreciando el culto diuino y las ceremonias aprouadas por la yglesia, desordenandose en el amor de

las criaturas amandolas de por si como a ultimo fin, y en la orden de la caridad.

Segundo precepto.

No jurar el sancto nombre de dios en vano.

Lo queua contra este precepto y se vieda en el.

¶ Usar mal e indignamente de los sacramentos, y doctrina de dios, y de la oracion, y cosas suyas aplicadas a su culto. No teniendo reuerencia a dios sus sanctos y templos en lo exterior por obras o palabras, cometiendo algun sacrilegio o desonestidad, jurando muchas vezes, jurando sin causa o con poca reuerencia el nombre de dios, o de las criaturas, jurando cosas dubdofas, perjurandose, prometiendo, votando cosas malas o por mal fin, no cumpliendo o dilatando sin necesidad lo bien prometido, iu-



rado, ou orado, que brantando los p̄ceptos dela yglesia y de sus superiores, no conformãdose el religioso cō la regla que auotado, o con el modo de biuir de su estado, blasphemando con la boca, abominando, renegãdo maldiziendo las criaturas, siendo negligentes, tibios e indiscretos, desconfiados, mal atetos en la oracion y culto diuino.

A que obliga este precepto.

Ⓞ Obliga alas virtudes contrarias de lo que tenemos dicho, principalmente ala cultura y honrra de dios en lo q̄ toca ala lengua y palabras, auisar biẽ y dignamente y a sus tiempos, como la razon guiada por fe lo demãdare, en todas las cosas en que se inuoca el nombre de n̄o señor, a si como son sacramentos, doctrinas sanctas, oracion, votos, luramentos cosas sagradas, y nuocar su nombre en las necesi-

dades, darle gr̄as de coraçon, Iurar quãdo se ofreciere cōuerdad, cō reuerencia, con causa ligítima. hazer biẽ el hombre lo que le conuiene hazer segun su regla y estado y oficio.

Tercero precepto .

Ⓞ Sãctificar los Domingos y fiestas  
Lo que se manda .

Ⓞ Oir misa entera deuotamente y ser mō si puede, procurar a aquellos días ponerse bien con dios, apartando de si los pecados, yn vocar a dios a aquellos días particularmente, y en comẽdarse ael de coraçon, teniẽdo memoria de sus beneficios .

Lo que se vieda y con que se que branta .

Ⓞ Con todas las cosas cōtrarias alas suso dichas, y por el exercitio delas obras que llaman manuales y seruiçiales, que redundan en prouecho y

ganancia temporal. de manera que  
porella se impida algo dlo su so dicho  
no auieudo notable necesidad.

Quarto precepto.

☉ Honrrar los Padres.

☉ Es a saber los naturales de quien de  
cendemos, los spirituales Perlados,  
curas de almas, maestros d doctrina,  
los que gouernan temporalmente, y  
generalmente todos a aquellos que  
estan en lugar de dios como cabeças  
para mestro provecho y gouerno, sin  
tiendo bien dellos, reuerenciandolos  
obedeciendolos, ayundandoles en  
sus necesidades, deseandoles bien  
y procurandolo, y rogando a dios  
por ellos, y haziendo honrra a los ma  
yores de edad.

Lo que se uieuda en este precepto.

☉ Es dexar de hazer algo delo su so  
dicho en su tiempo y lugar quãdo la

la razon obliga, y mucho mas se uie  
dan las obras contrarias alo su so di  
cho, a si como es mal dezirlos, no se  
correrlos, no obedezelos, Respon  
derles mal, hazer burla de ellos, mur  
murar y sentir mal dellos, y defaca  
tarlos.

☉ Tambien pecan contra este man  
damiento los padres y superiores, no  
dando a sus hijos o subditos lo que  
les deuẽ, como es doctrina, vigilan  
cia, exemplo, y amor ordenado, cui  
stodia, y tambien los maridos, quan  
do no hazen esto con sus mugeres.

Quinto precepto.

☉ No matar.

☉ Ni hazer ni desear hazer daño cor  
poral al proximo, es a saber no in  
teruiniendo mãdato de su superior,  
o autoridad publica que lo pueda  
mandar.

Como se cumple y alo q̄ obliga.  
 ¶ Siendo beneuolo manso caritati-  
 uo, y misericordioso con amigos y  
 enemigos.

Lo que se vieda en este precepto  
 y como se quebranta.

Dexádo de hazer lo suso dicho en el  
 tpo y lugar y sazón que conuiene  
 hazerse, y haciendo algo delo que se  
 sigue, es a saber matando / hiriendo /  
 siendo cruel, maltratando de manos /  
 afrentando / o deseando / o procuran-  
 do algo desto al proximo / o aconse-  
 jando / o incitando / o disimuládo /  
 pudiéndolo estoruar. y si fuere juez  
 el que lo haze, cediendo la orden de  
 iusticia / o noteniendo buena inten-  
 cion / teniendo odio / ira / rancor cō  
 el proximo / diziendo palabras / o ha-  
 ziendo cosas que prouoquen a ene-  
 mistad / trayendo vandos / parciali-  
 dades / metiéndō zizañas / despertádo  
 rencillas

rencillas, letigando mal, o porfiando,  
 bozeando, de manera que se pueda  
 venir a las manos, no dando auiso ni  
 consejo en los peligros que pueden  
 acaecer a la persona del proximo,  
 o nacer algun odio, torneando, o  
 exercitandose en las armas peligro-  
 samente.

Sexto, y nono precepto.

¶ No fornicar, ni desear la muger a  
 gena, es a saber no tener acceso car-  
 nal, ni desearlo, sino fuere con su  
 propia muger.

Lo q̄ se manda en este precepto

¶ Ser casto, templado en el comer y  
 beuer, onesto en las palabras y trajes  
 y tambien se manda procurar los re-  
 medios con que el pecado bestial  
 de la luxuria se destierra, quando  
 se veer necesarios, que son los si-  
 guientes.

Los remedios contra la luxuria,  
para guardar el sexto man  
damiento.

¶ Refrenar las ymaginaciones tor  
pes castigar, y exercitar el cuerpo en  
las cosas laboriosas, como ayunos,  
vigilias, peregrinacion, oracion, disci  
plinas, lection de escriptura, y exem  
plo de sanctos, huir la ociosidad, y las  
ocasiones, y malas companias, y con  
uersaciones, y con la continua medi  
tation de tres cosas, es a saber, muerte,  
juizio final, infierno, y al fin con la  
mortification de los appetitos.

Lo que se vieda en este precepto,  
y como se que branta.

¶ Tiniendo acceso carnal de qual que  
ra manera q̄ sea fuerade cō su muger.  
Explicara aqui el penitēte los modos  
en que en el pecado de luxuria contra  
este mandamiento, se viere culpa  
do, y sin explicarlas personas en sin

gular con quien a pecado, declarara  
en especie con quien a offēdido año  
Señor, porque suele variar esto la na  
turaleza de los pecados, como si con  
bestia, o contra naturaleza, como si  
con religiosa, o en lugar sagrado, por  
que es sacrilegio, si con uirgen es stu  
pro, si con calada adulterio, si cōpariē  
ta dentro del quarto grado llamase in  
cesto, si cōsoltera simple fornicaciō.  
Pecase tambien en lo acesorio antece  
dente, con comitante, o conseqüente  
a esto, como es en las vistas, tactos,  
menzajes, cartas, presentes, ofertas, vi  
sitas, trajes, musicas, inuenciones, o  
lores, y vsos de otras cosas lasciuias  
que incitan a esto, vsando mal, y con  
desonestidad dela conuersacion dela  
propia muger, ocōtra la orden de na  
turaleza, ocō peligro, estando ocupa  
da cō preñez, o con su regla, o en dias  
de ayuno, contrayendo, o celebrādo

matrimonio contra los estatutos de la iglesia, o preceptos de suprelado, comiendo, obeuendo de masiado, o comiendo manjares, o tomãdo cosas que incitan a esto, o induziendo o a consejando, o disimulando, o no inpidiendo, concurriendo en algo de lo suso dicho, por obra, o por palabra o por algunas señales, o detiniendose en pensamientos semejantes, o con sintiendo con la voluntad en ellos, y al fin sequebranta contodo genero de luxuria, y deshonestidad.

Septimo, y decimo precepto

¶ No hurtar ni desear las cosas ajenas.

¶ Es a saber no vsurpar, ni de tener las cosas ajenas sin razon o causa legitima.

Lo que se manda en este precepto y como se cumple,

¶ Guardãdo la virtud dela justicia, q̄ no vsurpa nada ageno, y dar cada uno lo q̄ es suyo, siendo liberales y magnificos quando dios y la razón lo demandare, specialmente con los pobres, teniendo de que, y fino con la buena voluntad.

Lo que se vieda en este precepto, y como se quebranta de muchas maneras.

¶ Es a saber, dexando de hazer algo de lo suso dicho quando la razon lo demanda, hurtando ascódidamente, o manifestamente, con fuerza, violencia, o participando, o tomando cosas sagradas, o delugar sagrado, o mandando, o a consejando, o executando, o alabando el mal p̄posito en esto, o no estoruando pudiendo, o no manifestandolo, o no restituyendo juego, lo mal lleuado pudiendo. El que vsurea logra, o tiene algun mal tratto, o ofi

cio enque gané interese indeuidamēte, cometiendo simonia, vendiendo mas del iusto p̄cio, o adelātado, o iugando con mucha ventaja, o con quien no puede enagenar loque Inega, o con fraude, o iugando mucha cantidad, y mucho tiempo, porque todo es especie de cobdicia, defraudandolos tributos, o en los pesos, medidas, o cosas que vende, defraudando en la substancia, o en la cantidad, o qualidad de lo que vende o trueca, no pagando las deudas pudiēdo, no procurando restituir lo hallado, no dando limosna al necesitado, deseando, o procurando bienes agenos para si, indeuidamente, o restituyendo mal, o no gastando lo que conuiene conforme a su estado, y al fin siendo codicioso, auariendo, y tranposo.

Octauo precepto.

Noleuantar falso testimonio. Conuiene a saber, refrenar la lengua de los daños de si, y del proximo, y de toda mentira y mal testimonio.

Como se quebranta.

¶ Diciendo algun falso testimonio, endañando del proximo, o oyendolo de buena gana, o induziendo, o siendo causa que otro lo haga, echando sus faltas (sabiendolas pocas) en publico, o descubriendo se las faltas secretas, agrauandole sus defectos, encubriendole sus virtudes, lisonjandolo alabado sin razon y fuera de proposito por mal fin, o exasperando al proximo sin razon, murmurando, mintiendo, o chismeando, acusando, mordiendo, difamando, mal sospechando, siendo curioso en saber vida y secretos agenos, diulgandolos, armando le calumnias, poniendole estropieços para perder la fama, esten

diendo el mal nombre, mal juzgado, o yendo a los otros de buena gana cosas semejantes, o no estorvandolo pudiendo, holgandose de la mala opinion del proximo, pesandole q̄ tenga buen nombre, mostrando invidia de sus gr̄as, obras y buenas partes, no dándole consejo, pudiendole aprovechar, ni correption, o dexando dedar del proximo buen testimonio, quando conuenga.

Cumplese este precepto.

¶ Con aprovechar con n̄ras palabras a los proximos quando conuenga hazerse, y con los cōtrarios de las cosas q̄ tenemos dichas, especialm̄te cōtra tar verdad en todos hechos, y dichos y en los testimonios que del proximo dieremos, holgandonos de estender sus virtudes, encubriendo sus faltas, escusando sus defectos; y echandole a buena parte las cosas dubdosas, hablando

blando, e sintiendo bien del sin ir cōtra la verdad, procurando quando se ofrezca que otros lo hagan así y al fin teniendo caridad, la qual ( como dice san Pablo ) por ser paciente y benigna, todo lo sufre, y en cubre, y todo lo echa a buena parte, sino lo que de sí es malo, o tiene especie de mal.

Correction Fraternal.

¶ Pertenece tambien a lo afirmatiuo deste precepto la correction Fraternal.

Dela qual ay particularmente que cōsiderar, y es que como sea medicina del alma para que el proximo salga de pecado, o no cayga en el, es menester tener prouidencia en aplicalla a la persona en tiempo y fazon que vieremos que hara prouecho, o probablemente creyeremos, que no hara daño y entōces somos obligados a hazerla so pena de graue pecado. Todos tienē obli

gacion a ella, pero los perlados, predicadores, gouernadores, padres de familias, y mayores de edad y de autoridad tienen mucha mas obligacion cada vno en su grado.

Delos preceptos dela yglesia,  
que son seis.

¶ Seis preceptos hallo que son casi generales en toda la iglesia, los quales somos obligados a guardar cada uno en su grado por la obligacion q̄ tenemos de obedecerla como a madre n̄ra, y a los q̄ en ella presiden, por tener el lugar de dios.

El primero es.

¶ Oyr misa, los domingos y fiestas de guardar, segun la costumbre de su diocesi.

Cumplese.

¶ Oyendola entera, y si puede ser la

mayor y del día, oyendola con reuerentia y deuocion, y con buen ánimo de desear la gratia de nuestro Señor, y proposito de salir de pecado.

Que brantase.

¶ Con dexar de hazer algo de lo suso dicho, o con hazer lo contrario.

Segundo precepto.

¶ Ayunar los dias que la yglesia manda.

¶ Es a saber quaresma, quatro temporadas, vigilijs, y los viernes y sabados comer como de quaresma, conformándose con la costumbre dela tierra y diocesi en que biue.

Este precepto incluye en si dos cosas, es a saber la abstinencia christiana q̄ es comer vna vez al dia con templança, o traes, la determinacion delos manjares, que no sea de comer carne, ni hueuos, ni leche ni cosa destas sin ne



cesidad o priuilegio.

Quebrantase.

¶ Dexando de ayunar los tales dias sin causa razonable o comiêdo mas de una vez, comiêdo antes de medio dia por tiêpo notable, comiêdo demasiada o notablemête, ocô notable curiosidad y golosina, o comiêdo la noche d'antes con demasiada notable en fraude del ayuno, ayunando con indiscretas abstinencias en daño notable del cuerpo, ayunando supersticiosa y yudaycamente, comiêdo carne, huevos, o cosas de leche, sin tener necesidad ni priuilegio para ello, no abstinendose de pecar a aquellos dias, ni exercitarse en sanctas obras aquellos dias, especial èla sancta oracion, esto para que sea fructuoso. Enel modo del comer los sabados por que ay diuersidades por la diuersidad d'las tierras, conformar sea el christiano pia-

do so con la costumbre dela tierra d'o de morare, si quiere biuir sin escandalo segun la regla de sant Ambrosio, y así se acusara dela falta que ouiere hecho dela tal costumbre, especialmente si apecado con menos precio o con escandalo.

Ambro

Tercero precepto

¶ Pagar las decimas primicias, donde de antigua costumbre se suelen pagar.

¶ Van contra este precepto y son obligados a restitució los que no las pagan o los que las pagan con alguna falta, o los que las pagã delo peor, esto donde ay costumbre, y los que no las pagã de todas las cosas que es costũbre en aq̃lla tierra de pagarse.

¶ Cúmplese con hazer lo contrario a todo esto, en su tiempo.

Quarto precepto.

¶ Confesar alomenos vna vez en el año por pasqua d' resurrectiõ, cõ su proprio Sacerdote, o con quien su perlado le señalare no teniendo p' uilegio para confessarse con otro.

Quebrantale.

¶ No confelando en este tiempo, cõ fefando fingidamēte sin las partes ne cesarias, confelando por fuerza y de malagana, no cõfelandõ cõ su p'pio perlado o cura o cõ quien el señale, sin tener poder para elegir cõfesor, y quã do tiene la tal facultad pa lo elegir, eligiendole inabil o ignorante o indiscretõ, peruerso de mala vida, o a tiẽto sin saber lo que haze, y nodando razon a su cura de como lo a hecho.

¶ Cumplase haziendo lo contrario de todo esto, a su tiempo.

Quinto precepto.

¶ Recebir el sancto Sacramẽto por el mesmo tiempo de Pasqua, tiniẽdo edad y disposicion para ello, ocho dias antes o ocho despues.

Quebrantale.

¶ Dexando de comulgar, ocho dias antes o ocho despues dela pasqua, sin acuerdo de su confesor, comulgãdo sin preceder confesion, satisfaciõ y arepentimiento de sus culpas, y no reconciliarse con los quea ofendido, y con poca fe, y no estado ayuno. Comulgando por mano de otro que de su sacerdote, no dando el licencia para ello, no queriendo dar razon de como lo a hecho, a su p'prio cura, ariẽdo comulgando en otra parte, o comulgando con poca reuerencia, o sin deuocion.

¶ Cumplase haziendo lo contrario de todo esto a su tiempo.

Sexto precepto.

¶ No celebrar bodas en los t̃pos vedados por la yglesia.

¶ Es a saber en aduiento, y des de la Septuagesima hasta el domingo, de casi modo, y desde el lunes antes de la ascension hasta el sabado de la Trinidad, y los otros dias que son de ayuno, y grandes festiuidades.

Quebrantase.

¶ Quando é algunos dias destos se celebran bodas, o en dias sanctissimos o principales se tiene acceso con la muger. Entiendese no auiedo peligro de caer en pecado alguno de los casados por dexar de satisfacer la deuda natural. Pero nunca ay pecado mortal en esto si no se haze con menos precio, tambien pecan los q̃ quieren celebrar matrimonio en no disponerse con la oracion y buenos propositos y mouimientos para recibir el sancto

el sancto Sacramento del Matrimonio, y las bendiciones de la iglesia.

Capitulo tercero, de los pecados mortales y de sus remedios.

Dela Soberuia.

¶ Soberbia es vn apetito desordenado de honrra y excellentia.

Pecase en el capitalmente.

¶ Es a saber no reconociendo adios por dador de lo bueno que el hombre tiene, é serle ingrato en pretender en las cosas buenas que haze, o malas q̃ dexa de hazer, mas su honrra que la de dios, é desear honrras, cargos, dignidades, estados, y preminencias para mandar y ser tenido, y adorado, sin hazer cuenta con lo que puede y merece, y con los medios con que los procura, e ingerirse en ellas. En inuentar nouedades. y acometer cosas arduas

sin tener partes para ello, en tener de sí credito que es singular en lo bueno que tiene, y que no se le puede nadie y gualar, en menos preciar, y desdeñar por obra o palabras los proximos como que no se pueden comparar con el, atribuirse o holgarse que le atribuyan honrras o excelencias que no le conuengã y jactarse el dellas, y de cosas malas que el aya hecho, entraer pompa y aparato demasado en el vestir comer y a compañamiento, y en el tratamiento de su persona. En indignarse con los proximos porque no lo adorã y estimã, en desear preceder a sus y guals, y gualarle y no reconocer sus mayores, y desdeñar a los menores, en pesarle que le vayan a la mano, en lo que pretede malo o bueno, en lo que cerse en las prosperidades, y murmurar con las auersidades, sin hazer quenta de lo que merece, desdeñarse del officio o voca-

cion que tiene, pareciendole que merece mas, en fingir sanctidad no teniendo, en encubrir sus faltas quando tienen obligacion a manifestarlas, los que son porfiados a querer salir con la suya, los curiosos de saber cosas peregrinas y vanas, los que no se quieren conformar con los pareceres de los mayores y mas sabios, y los desobedientes a sus mayores.

Como se defiende el hombre deste pecado y de la virtud de la humildad.

Defiendese el hombre deste pecado con la virtud de la humildad, principio y fundamento del edificio christiano, la qual consiste en un verdadero conocimiento de sí y de dios, en querer y desear estar sujeto a dios y a su ley, en obedecer y escuchar a los superiores y que mas saben, en no desear preceder a los y guals ni menos pre-

ciar a los menores, sintiendo de si y de sus cosas, cō modestia christiana, exercitandose muchas vezes en cosas humildes, rompiendo la animosidad y descomposada altieuz de nro apetito, teniendo delante siempre, e exemplo de Christo y su Cruz y los exemplos d sus sãctos, para ymitarlos, y teniendo siempre ante sus ojos sus defectos, y lo mucho que deue a nuestro Señor.

Dela Yra .

¶ Es apetito desordenado de vengança .

¶ Todas sus especies las diximos en el quinto mādamiento, y poreso no ay a qui que hazer es pecial consideracion .

Los remedios deste pecado .

¶ Son los mesmos remedios del pecado d la soberuia y cō esto la virtud

dela paciencia, y continua consideracion dela cruz de Iesu christo, con quien se deue crucificar nra animosidad y soberuia.

Del pecado dela imbidia.

Es tristeza y pesar desordenado del bien del proximo, o plazer desordenado de su mal.

¶ Este pecado va contra el quinto, y ottauo, y septimo mandamiēto porq quando la imbidia es contra los bienes del cuerpo, va contra el quinto mandamiento, quando es en bienes de fortuna, contra el septimo, y quando es contra los bienes dela fama, cōtra el octauo, pero quando es en los bienes de gracia, estonces es pecado endiablado queua contra el spiritu sancto. Mirara el penitente lo que en esto se podra acusar, y el confesor lo que podra preguntar,

Del contrario deste peccado y  
dela cura del, con la vir-  
tud dela charidad.

¶ Curase la puerfidad deste mas  
diabolico q̄ humano peccado (que  
en tanto ensangosta la anchura del  
coraçon) con la virtud dela chari-  
dad, virtud principalissima entre to-  
das las virtudes, y que mas nos ha-  
ze semejantes adios, y que propria-  
mēte haze aquíē la posee, verdadero  
discipulo dela es cuela de Jesu Chri-  
sto, laqual como no sea otracosa que  
vndiuino huego y calor que encien-  
de el coraçon humano (no destru-  
yendo como el huego elementar aco-  
stūbra sino perficionādo y ensanchā-  
do las ensangosturas del ) haze alco-  
raçon humano capaz de dios, para  
que le ame de por sí, y los amigos y  
enemigos y las demas cosas porel.  
Esta virtud como sea el fructo princi

palissimo del espíritu sancto, haue-  
mos demendigar, ansí el poseerla, co-  
mo el cōseruarla, del mesmo dios, cō  
gemidos cōtinuos, y conferuiētes de  
seos, y cōtinuas oraciones, diziēdo  
siempre decoracon adios, adueniat  
regnum tuum, venga en nos señor el  
reyno de tu sancto espíritu, porque  
todo el sesuma y consiste en la pose-  
sion desta sancta virtud, pues ella ha-  
ze que en nosotros no aya ni reine o-  
tra voluntad quella de dios, y nos ha-  
ze suficientes para todo, cō ella todo  
lo su frimos, todo lo cre emos, con to-  
do pasamos cō igualdad, y al fin con  
ella tenemos todo lo que se esconde y  
se manifesta en las diuinas escriptu-  
ras, como dize el glorioso Agustino,  
y sin ella no vale nada el resto, por mu-  
cho que parezca que queda, para he-  
cho de tener derecho al cielo.

Angu-  
stino.

Dela Luxuria.

¶ La Luxuria es apetito desordenado acerca de las delectaciones corporales, y especialmente a cerca de las delectaciones del tacto.

De este pecado diximos ala larga en el sexto mandamiento y de todas sus especies, contrarios y remedios.

Dela Gula.

¶ La qual es vn apetito desordenado a cerca de las delectaciones del gusto.

¶ Pecan en el, los que ponen de maliciado cuidado y diligencia en las cosas de comer y beuer. los que comen y beuen mas de lo que es menester para su buena disposicion, segun su costumbre, en comer y beuer mas de lo que su estado de manda. En comer y beuer para fin de desordenarse en luxuria, en buscar cosas exquisitas con golosina para contentar al gusto sin

tener

tener dellas necesidad, comer con desonestidad, y con gestos, triscando, y mofando, y burlando, mezclar algo en la comida para que otros salgán deseño, o ser causa que algunos hagan algo desto, que brantar los ayunos, pero desto ya diximos en fulgar.

Dela temperancia, y ayuno Christiano remedios legitimos deste pecado y del compañero del, que es la luxuria.

¶ Destierra se este peccado brutal y por el consiguiente el dela luxuria. por su contrario que es la virtud de la temperancia, la qual cōsiste en la moderacion del comer y beuer y otras cosas del gusto, auido respecto ala buena disposicion costūbre, estado edad, y posibilidad, segun que la buena razon y prudencia lo enseñare, no excediēdo ni faltando notablemēte.

I

Del ayuno Christiano.

¶ Y legitimamente se destierran con el exercicio del ayuno christiano que consiste en castigar y humillar el cuerpo sano y robusto, con la abstinencia de los manjares, con discrecion y sin supersticion, sujetando la carne al espiritu que no se rebelle contra el.

Del pecado del Auaricia.

¶ Auaricia es de ordenado appetito de adquirir y reter el dinero y otros bienes temporales.

¶ Pecan en el los simoniacos, los ladrones, sacrilegos, hombres que tienen malos tractos, y oficio de ganancias injustas, los que detienen lo ajeno, tomando prestado y no pagado pudiendo, los que detienen, o defraudan lo enpeñado, o depositado, hallado, o confiado, contra la voluntad del señor, los que no gastan quando,

ni como conuene a su estado, los que no son liberales con los pobres guardando la orden de la charidad, y los que ponen su animo y todo su estudio en adquirir o conseruar los bienes de fortuna, olvidandose de sí y de dios.

Lo demas que toca a este pecado, diximos en el septimo mandamiento.

¶ Enlase este pecado con el exercicio de tres virtudes morales, iusticia, liberalidad, y misericordia.

Con la iusticia, que es virtud queda a cada uno lo que es suyo, y no detiene nada ajeno.

Con la liberalidad, que es virtud con que se distribuyen y gastan los bienes temporales quando y como y con quien conuene.

Con la virtud de la misericordia, que



es vna cordial compasion delas nece-  
sidades y miserias del proximo, cō la  
qual seablanda la dureza del animo  
del auariento, yal fin se euita con no  
poner el animo en los bienes tempo-  
rales ni adquirirlos y conseruarlos d̄  
manera q̄ perdamos adios que n̄o  
verdadero bien, sino vsar dellos para  
lo que son, que es paragastarlos co-  
mo cōuiene a su seruicio y prouecho  
n̄o y delos proximos.

Accidia, es vnazedia y fastidio, para  
emprender y proseguir las co-  
sas del camino dedios.

¶ Pecan en este pecado los pusilani-  
mos que siempre hallan inconuinen-  
tes en las cosas buenas, los tibios, los  
torpes, los negligentes, los desespera-  
dos, los moles, que no se quieren po-  
ner a trabajo en nada, los cesadores,

quedendia endia andandilatando las  
cosas, los que se descuidan del buen  
nombre de christiano, y delo que an  
de hazer en su vocacion en el camino  
dedios, especial en la sancta oracion,  
los que despiden de si las inspiracio-  
nes y buenos mouimientos, y despre-  
cian los buenos consejos de dios, y  
euangelio, y exemplos delos sanctos,  
y no hazen lo que dios y sus mini-  
stros mandan, y porel tiempo, en que  
felo mandan.

Los que pierden y gastā mal el tiēpo.

Del contrario dela accidia que  
es la speranca.

¶ Destierrase esta maldicion de pe-  
cado del alma, con el exercicio dela  
diuina virtud dela esperanca, con la  
qual pretēde el hombre cosas arduas  
y sobresi, que es adios y su sancta a-  
mistad. Esta haze menos preciar los

Heb. 6

trabajos, arostrar a los riesgos, y tener en poco las dificultades que en este camino se pueden ofrecer. llama la sant Pablo ancora, y muy bien, porque haze en el alma el effecto que suele hazer el ancora en la mar en el tiempo de las tempestades, es a saber, tenerla fixa e inmovil, en lo que pretende, que es dios, aunque mas le parezca al sentido imposible o dificil lo que se espera, o que se dilata mucho o estalexos lo que esperamos, la qual como sea fructo legitimo del espiritu santo, no se puede adquirir ni conseruar sin continuar mucho la sãcta oraciõ, y asi es menester q̄ esta se vse mucho en todo el proceso desta vida peli grosa, fino queremos que el reino del pecado nos ten señoree, y nos a parte de nuestro principio que es dios.

Del pecado contra el espíritu sancto.

¶ Segũ la variedad de los doctores. En vna de seis maneras se peca contra el spiritu sancto, las quales se pueden reduzir a los pecados ya dichos, si bien se entienden, que son.

¶ Desesperar de la misericordia de Dios.

¶ Presumir de los propios merecimientos.

¶ Ynpuñar la verdad Catholica ya conocida.

¶ Blasphemar, atribuyendo lo que conuiene a dios a las creaturas, o al contrario.

¶ Inbidiar la gracia del proximo.

¶ No tener voluntad de hazer penitencia con obstinacion.

Los pecados que en la escritura especialmente dan bozes a dios para prouocar su justicia son.

¶ Derramar sangre de inocentes.

¶ Oprimir y pseguir huerfanos biudas, y los que poco pueden.

¶ Y los pecados contra natura.

Las obras de misericordia son catorze, siete corporales, y siete espirituales.

¶ Las siete corporales que son, dar de comer al que ahambre, beuer al q̄ ased, vestir al desnudo, posada al peregrino, visitar al enfermo, redimir al cautiuo, sentiēde que sea de hazer cō los necesitados quando la razon y caridad obliga. y no adesperar el christiano para hazerlas a que el proximo este en extrema necesidad, como algunos en pedernidos hazen. porque el que asi esta en extrema necesidad apenas le puede hazer prouecho la misericordia, basta para obligar, saber q̄l proximo esta en peligro de pasar notable detrimento por la tal necesidad, auido

auido respecto alo que puede hazer conforme a su posibilidad, no contentandose con dar vna miseria, como se suele hazer. Cumplēse todas estas siete, con la virtud dela caritatiua misericordia, que consiste (como diximos) en compadecerse con efecto delas miserias y necesidades delos proximos, auiendo de que, y sino lo ay con buena voluntad. guardando siempre la orden que la caridad demanda, y especialmente se cumplen con cumplir el quarto, quinto, septimo, y octauo precepto bien entendidos, donde se pueda acufar dellos el penitente.

Las siete espirituales.

¶ Que son, consolar los tristes, en señar los ygnorantes, dar consejo al q̄ lo a menester, perdonar las injurias q̄ nos anhecho, sufrir los d̄fectos delos proximos, corregirlos, y rogar adios

por ellos, todos se cumplen haxiendolas en su tpo y lugar quando la razon lo demanda, y al fin cumpliendo bié el quarto, quinto, octauo preceptos, bien entendidos.

Delos sentidos interiores y exteriores y dos potencias del alma.

¶ En los sentidos y operaciones suyas como son, ver/oler/oir/gustar/ y palpar/fantasear/ y discurrir. y en las dos potencias del alma que son entendimiento y memoria, propriamente no ay pecados, por que no son potencias que vsan de libertad, sino dizele auer pecados en ellas por la mala aplicacion que de ellas haze la voluntad en cosas no deuidas, y assi no ay que hazer particular consideracion mas dela que hezimos en los mandamientos y pecados mortales, porque eluer, si es de cosas que pertenecen a

fauusto, o pompa mundana, per tenera el querer ver a aquellas cosas, al pecado dela soberuia, que la escriptura llama concupiscencia de ojos, y si es querer ver cosas de mugeres para desearlas, p tenera al pecado dela carne y al sexto mandamiento, y el oler y tocar de la misma manera, el exercicio delas mas virtudes y los pecados contraellas, y a los tocamos quando hablamos delos pecados y delos preceptos, y assi no ay que hazer particular consideracion queriendo ( como pretendemos) ser breues en este tractado, quien mas ala larga quisiere ver las cosas podra leer el tractado grande que hezimos sobre esto para nros sacerdotes, quando queriendo nro señor salga aluz que sera presto.

¶ Hecha pues la confesion, viendo en sí el penitente que tiene dolor verdadero delos pecados y proposito

eficaz de dexarlos y de apartarse de las proximas, ocasiones dellos, y su puesto que no tenga algun caso de que no pueda absoluer el confesor, especial sies delos quellanaman delacena, delos quales juzgara el cōfesor y pūsimos porestenso enel tractado y adicho, pedira al confesor cō toda humildad (pues esta alli en lugar de dios) absolucion y penitencia, prosiguiendo lo que dixo dela cōfesion general al principio y diziendo.

¶ Asi que de qual quiera manera que yo aya ofendido a nro señor, delo q̄ yo aqui e confesado, y confesaria si a mi noticia viniere, y dios sabe que e ofendido, y de que yo no me acuerdo, y otros an pecado por mi causa, o por mi negligencia, pido a nro señor pdon, y ruego ala virgen sancta Maria, ya todos los sanctos, que me ayuden cō su intercesion para alcãcarlo,

y auos padre q̄ estais en lugar de dios me deis penitencia y absolucion, y cōsejos, saludables, y roguéis a nuestro Señor por mi.

¶ Dada la absoluciō que cōsiste en estas palabras. EGO TE ABSOLVO, IN NOMINE PATRIS, ET FILII, ET SPIRITVS SANCTI; AMEN. La qual recebiraciō grãde fe y deuociō creyēdo firmemēte q̄ obra dios enella por los meritos de su hijo sacratissimo, oyra las amonestaciones y penitencia quel sacerdote le impusiere, y si fuere cosa razonable, cumplirla ha luego sin dilacion pudiendo, y sino lo mas presto que pudiere, dando gracias a nuestro Señor despues de absuelto, y pcure de ay adlate cō mucha diligēcia la emiēda dia vida pidiēdo cō istācia dcora gō la grã y fauor d̄ nro Señor pa ello sin la q̄l nada bueno se puede hazer.

FINIS.

Los yerros que falieron enel estanpa, enel cõ  
pendio que toca ala orden .

Fol.Fa.Li.

22	2	9	quatrecientas .por, quatrocientas
26	1	22	que mean, por, enque mean
26	2	13	ente, por, enti
27	1	8	pottu, por, portu
31	2	6	abunda. ur. ne
35	1	19	alguno, por, a alguno
36	1	7	ordene, por, seordene

Los yerros que falieron enel estanpa enel tra  
tado de confesion .

Fol.Fa.Li.

4	1	16	dello, por, dellos
4	2	12	centidad, por, quantidad
8	1	4	de sino lo que, por, sino delo que
10	2		ordinariamee, por, ordinariamee
13	1	9	y queriendo, abunda la y
14	2	10	requiriere por, requiere
16	2	6	fuerza, por, fuerzas
19	1	11	ponerse, por, deponerse
192	2		porella, por, porellas
21	1	1	letigando, por, litigando
23	1	2	dar, por, da

Fol.Fa.Li.

23	1	20	luego, por, luego
23	1	21	vsurea, por, usurea
29	1	20	coolos, por, conlos
31	1	22	preguentar, por, preguntar
31	2	18	enlagosturas, por, angosturas
32	1	12	quella, por, que la
33	2	10	reter, por, retener

## MEDIOLANI.

Apud Innocentiũ Ciconiariũ , apud  
Dium Prothasium .  
Die 24. Mensis Iunii . A. D.  
M. D. LII.